

SUSCRIPCIONES

	1.º	2.º	3.º	4.º
MADRID.....	1.50	4.50	9	17.50
Provincias.....	1.50	4.50	9	17.50
EXTRANJERO.....	2.00	6.00	12	22.50
Portugal.....	2.00	6.00	12	22.50
Naciones conve- nidas.....	2.00	6.00	12	22.50
De conveniencia.....	2.00	6.00	12	22.50

VENTA

España.....	25	num.	0.75	pta.
EXTRANJERO.....	25	num.	1.25	pta.
Portugal.....	25	num.	1.25	pta.
Naciones conve- nidas.....	25	num.	1.50	pta.
De conveniencia.....	25	num.	1.50	pta.

NUMEROS SUELTOS

Cada día.....	0.05	peseta.
Al por mayor.....	0.25	pta.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Martes 6 de Diciembre de 1893

MADRID—NUM. 6.239

NUESTRO GRABADO

Es la mecánica una de las partes de la física de aplicaciones más numerosas y más útiles a los ordinarios usos de la vida, y una también de las que más cuestiones ofrecen, susceptibles de ser resueltas sin otros instrumentos ni aparatos que los objetos de empleo vulgar, y que están por lo tanto al alcance de todo el mundo.

En estos sencillos y científicos recreos, que alguna vez sometemos a la consideración de nuestros lectores, hemos presentado ya experiencias curiosas y de fácil ejecución, fundadas en los principios de la mecánica; a este mismo orden pertenecen las que representamos en los dos grabados de este número.

La cuestión de hoy pertenece exclusivamente a la estática, puesto que su objeto es determinar las condiciones del equilibrio, y cuestión de equilibrio es la primera de las dos que tenemos a la vista.

Todos los cuerpos, todos los seres que en la naturaleza existen, hallanse sometidos a la acción de una fuerza, de una atracción poderosa que les encadena unos a otros: es la fuerza de atracción universal; la que en los espacios infinitos mantiene a los cuerpos celestes sometidos unos a otros, constituyendo los sistemas planetarios, y la que en cada uno de esos planetas mantiene ligados a su superficie, o a corta distancia de ella, los aires y los cuerpos que le pertenecen.

Esa fuerza se ejerce en los cuerpos con relación a su masa: los mayores atraen a los menores; y esa fuerza, refiriéndola ya a nuestro mundo, es la que obra sobre todas las cosas materiales que le rodean, atrayéndolas vigorosamente hacia su centro físico. Tal es, en fin, la que llamamos atracción de gravedad.

Como parte esta atracción del centro de la tierra, claro está que se determina por líneas verticales imaginarias, pertenecientes una a cada molécula de los infinitos objetos que residen en nuestro globo o que flotan en la atmósfera que le circunda. De suerte que obran sobre cada objeto tantas atracciones hacia el centro de la tierra como moléculas le constituyen; pero, según la mecánica establece, todas las fuerzas del mismo género que accionan sobre un cuerpo, pueden considerarse reducidas a una sola, la resultante, aplicada a un solo punto del mismo; y por eso la acción de la gravedad puede considerarse como una sola línea vertical que pasa por el centro, llamado de gravedad, de cada cuerpo. Y como es también un principio de mecánica que fuerzas iguales pero contrarias se destruyen, siempre que la acción de la gravedad ejercida sobre un cuerpo o un sistema de cuerpos está destruida por otra fuerza opuesta, permanecerán en equilibrio; luego es evidente que el equilibrio será logrado solo con que el centro de gravedad de tal cuerpo o tal sistema esté en una vertical que caiga dentro de la base de sustentación, por pequeña que sea, de aquellos. No de otro modo es como se consigue mantener en posición vertical un palo sobre la punta de un dedo, ni como ciertos célebres monumentos, cual la renombrada torre de Pisa, permanecen sin venir a tierra, a pesar de su inclinación visible y al parecer alarmante.

Tal es el fundamento de la experiencia representada en nuestra fig. 1.ª, experiencia realizada con fichas de dominó simplemente. No deja de parecer atrevido alarde eso de formar un edificio con todas las fichas del juego, apoyado precisamente en una sola; y nada, sin embargo, tan fácil de conseguir, previa la lentitud y delicadeza convenientes. Puede afijarse la construcción la forma que el grabado expresa, y para facilitar la obra puede apoyarse en un principio la primera ficha horizontal sobre tres verticales, dos de las cuales se retirarán al fin, coronando con ellas la construcción, y esta permanecerá en equilibrio, siempre que su centro de gravedad esté en una línea vertical, con arreglo a lo arriba consignado, que pase por la limitadísima base de sustentación de la pieza que soporta todo el edificio.

Con los mismos elementos, con fichas de dominó tan solo, puede realizarse otra experiencia no menos curiosa que la anterior, y sobre otro punto de física que nos ha servido ya de fundamento a otras varias experiencias, en números precedentes. Ese punto es la inercia.

No hemos de insistir sobre sus leyes y teorías, puesto que en casos análogos al actual hemos apuntado lo fundamental de las mismas y hemos también indicado muchas de sus principales aplicaciones. Colocadas siete u ocho fichas del referido juego en la disposición que indica la figura, el problema consiste en hacer salir de un golpe la horizontal más inferior sin derribar ni descomponer el edificio.

A este efecto, es preciso ante todo colocar otra ficha delante del aparato, y tal como la fig. 2.ª manifiesta, esto es, apoyado sobre uno de sus lados grandes A, B, y a una conveniente distancia, a fin de que pasando el dedo índice bajo la pequeña bóveda del aparato, y apoyándose fuertemente sobre el ángulo E del dominó, produzca, merced a un brusco movimiento de inclinación hacia atrás, la vuelta rápida de la ficha, girando sobre su ángulo A. Si tal movimiento y tal vuelta se ejecu-

tan con la debida destreza, la ficha en cuestión herirá subitamente a la horizontal propuesta y la empujará con bastante fuerza para hacerla salir de su puesto sin conmover las bases fundamentales del edificio y sin desplazar sus piezas superiores, las cuales se limitan a descender sobre aquellas más derechos.

Excusado es advertir que el éxito de los dos experimentos podrá malograrse si no concurren en el operador la habilidad, pulso y delicadeza convenientes, pero esto en nada destruye la posibilidad de realizarlos.

ANTROPOGOGIA

Educar es perfeccionar.

La naturaleza humana es perfectible; el hombre al nacer trae en germen cuantas facultades físicas y psíquicas ha de manifestar en su vida ulterior, y estas facultades, susceptibles como son de perfeccionamiento, sólo han menester para llegar a él ser desmenuadas y educadas en las condiciones necesarias.

Ahora bien; el ser humano abandonado a sí mismo, lejos de la sociedad, solo en medio de la naturaleza, no llegaría nunca a adquirir la perfección de que es sus-

ceptible; para ello le es de absoluta necesidad el contacto con sus semejantes, vivir entre ellos y establecer con las mismas relaciones estrechas y comercio íntimo, lo que le es posible por la comunidad de naturaleza que en la raza humana existe y por la facultad de expresarse mediante la palabra, la forma más perfecta de manifestación exterior de todos sus estados de conciencia.

El salvaje enseña a sus hijos a amar, a hablar, a defenderse de cuantos peligros le rodean. Esto que es una educación sujeta por el instinto, producida por la naturaleza misma, no basta al hombre. Esta para constituirse en el ser humano completo, para que su naturaleza se desarrolle integral y armónicamente, le son necesarios los cuidados de una educación inteligente y sistemática cuyos esfuerzos vayan a reunirse con la educación que de la naturaleza recibimos, ayudándola y dirigiéndola sin jamás contradecir sus leyes.

De esta educación que el hombre recibe de sus semejantes, y que éstos le suministran conscientemente, voluntaria y sistemáticamente, es de lo que trata la ciencia y el arte, que generalmente recibe el nombre de *Pedagogía*. Esta palabra, derivada de dos voces griegas, *país*, niño, y *ago*, conducir, equivale a «conducción o dirección de la niñez»; con ella se designa la ciencia y el arte de educar, sin duda por juzgar que la educación de la infancia es la más importante y la que determina todo el ulterior desarrollo y hasta la formación del carácter del individuo humano, pero ella no expresa con propiedad todo lo que la educación encierra y puede hacer en el hombre. Este se educa indudablemente en todo el transcurso de su vida y no meramente en determinadas edades de la misma y la ciencia y el arte de educar, por lo tanto, encierra principios y leyes referentes al desenvolvimiento y perfección del hombre, sin limitarse a período ninguno de su vida. Por esto la ciencia y el arte de educar debe llamarse, como quieren modernos pedagogos, *Antropogogía*, de *antropo*, hombre, y *ago*, conducir, esto es, «conducción del hombre».

Hemos denominado ciencia a la *Antropogogía* y lo es en efecto; basada en principios y verdades fundamentales, subordinados a otro que constituye su fundamento, la constituye «el conocimiento verdadero, cierto y sistemático de la educación humana». En ella se distinguen las tres esferas que en toda ciencia se dan: una *Filosofía* (los principios generales de *Antropogogía*); una *Historia* (las manifestaciones de la *Antropogogía* en los hechos llevados a cabo por la humanidad); y una *Filosofía de la Historia antropogógica* (el juicio de los hechos a la luz de los principios generales).

También hemos llamado arte a la *Antropogogía*, porque ella implica actividad, hecho; no puede, en ningún modo, encerrarse en meras teorías, es necesario que éstas sean llevadas a la práctica, que al fundarse en ellas y someterse a un sistema especial, tome el carácter de arte, esto es, «actividad sistemática». Ahora bien; la ciencia y el arte de la educación han de hallarse perfectamente armonizados entre sí, a fin de que la obra se lleve a cabo en las condiciones debidas, y pueda de este modo llegar a ser fecunda en beneficios para la humanidad. Tan deficientes son las meras teorías, como las prácticas lle-

mente han de regir esta educación. Para esto, la madre debe tener un conocimiento exacto, y si es posible, profundo de la *Antropogogía*; de lo contrario ni su infinito amor hacia sus hijos, ni las grandes cualidades que como profesora de los mismos tiene, bastarían para llevar a cabo su misión redentora, resultando en la mayoría de los casos su obra inútil y hasta contraproducente para el bien, como podemos observar en la vida real.

Necesitan de los conocimientos antropogógicos todas aquellas personas que se dediquen al magisterio, no sólo por conocer los mejores medios de enseñanza y hacer ésta más fácil a sus alumnos, sino que también a fin de que sus enseñanzas sean ante todo educadoras, pues que la educación es el fin principal que debe proponerse todo profesor.

Por último, la *Antropogogía* es una ciencia que nadie debe desconocer, pues que todo el mundo necesita de ella durante todo el transcurso de su vida. En efecto; si nuestro primer deber moral y nuestro ideal constante y eterno es el de perfeccionarnos y contribuir a la perfección de nuestros semejantes, nada tan necesario é importante como el conocimiento de la ciencia y el arte que nos enseñen a cumplir este primer deber en las mejores y más abonadas condiciones.

lado *Los Héroes*, muy apreciado por las eminencias literarias de nuestra patria, pero desconocido para la generalidad de nuestros escritores.

No tratamos de analizar el trabajo, sino de recomendarle. El análisis del libro y el juicio del escritor lo encontrarán los lectores en el volumen mismo que comienza con un prólogo del gran artista de la palabra, Sr. Castelar, y con un juicio literario del ilustrado crítico *Clarín*.

Castelar recomienda la lectura de *Los Héroes*, aunque aconseja que no se sigan sus huellas por que juzga «que en sus obras se mezclan las ideas religiosas con las «bufonadas estravagantes, los dicharachos socos con el incienso místico, los «gritos del burdel con los ecos del órgano, el bramido de las revoluciones populares con el acento de la autoridad absolutista, las frases aristofánicas de una «demagogía desencadenada con el diálogo platónico de una filosofía sublime...»

Nos resta decir que *Los Héroes* está correctamente traducido al castellano por D. Julián G. Orbos, catedrático de filología.

Salvador Rueda, el brillante escritor andaluz, ha recopilado en un tomo que lleva por título *En Tropel*, algunas de sus encantadoras labores poéticas.

En dichas composiciones están compendiadas las impresiones sentidas por el poeta en sus excursiones por algunas provincias de España, y su lectura imprime en el ánimo agradable sensación, porque Rueda ha elegido lo más encantador, lo más poético, lo más característico de cada pueblo, describiendo la naturaleza, las costumbres y los tipos con ese hermoso colorido que le ha conquistado renombre y simpatía por todas partes. Algunas de las composiciones que aparecen reunidas bajo el epígrafe *Cantos del Norte*, hemos tenido que leerlas tres o cuatro veces para deleitarnos con la sencillez artística, que son su principal encanto. Rueda progresa visiblemente. Cualquiera de sus poesías que figuran en este libro pueden presentarse ya como testimonio de sus excelentes condiciones para el arte que cultiva.

El libro va precedido de una especie de prólogo calificado de *Pórtico*, escrito por el poeta americano Rubén Darío.

Hubiéramos querido que Rueda hubiera prescindido de prologuista en primer lugar por que no le necesita ya entre nosotros, puesto que todos le conocemos; en segundo lugar porque la composición del Sr. Darío nos parece demasiado floja, considerada como obra literaria, y aun como trabajo apologetico.

Hemos recibido de Barcelona un nuevo libro de Manuel Martínez Barrionuevo, el infatigable novelista andaluz, que hace algunos años ha fijado su residencia en la capital catalana.

El nuevo libro de Barrionuevo, que ya está a la venta en todas las librerías, es compañero digno de los otros 22 que lleva ya escritos este laborioso artista, y con decir esto excusamos todo otro elogio, pues los libros de Barrionuevo no es preciso recomendarlos, sino anunciar sencillamente cuando salen a luz. Buena prueba de los muchos aficionados que este escritor tiene, está en que algunas de sus obras están ya reimpresas por tercera vez, y algunas como *La Generala* y *El padre eterno*, le han conquistado fama de escritor correcto y de pintor de costumbres sociales, que sabe retratar con propiedad cuanto alcanzan sus ojos a ver.

El nuevo libro de Barrionuevo se titula *Venta de hijos*, y la edición está hecha con notable esmero por la acreditada casa editorial de López Bernagosi, y primorosamente ilustrada con fotografías de M. G. Simancas.

El conocido periodista D. Juan Valero de Tornos ha inaugurado una colección de *Pláticas Políticas*, dando a luz la primera de ellas, impresa en la acreditada casa de Ricardo Fortanet.

A juzgar por este primer volumen, el incisivo autor se propone sacar a luz y hacer bailar la zarabanda literaria a muchos tipos que toman la política por oficio, y como medio de buscarse en el mundo posición y fortuna. Como se ve, el propósito de Valero de Tornos es digno de elogio, y el arsenal de donde piensa surtirle, abundante y rico en extremo.

Además tiene el libro citado el atractivo de la frase enérgica y de la sátira punzante del autor, que no porque tenga muy opuestas aspiraciones políticas a las nuestras, queremos cometer la injusticia de negarle que es un escritor de mérito, un observador acertado de la sociedad en que vive y un narrador que sabe prestar a sus trabajos interés y gracia.

En nuestra mesa encontramos también un tomito impreso con notable esmero y presentado con artístico gusto.

Se trata de un bosquejo épico, de un ensayo en pequeño de obra grande, y lleva por título *La Epopeya de Colón*. Su autor lo es D. J. Devolv, que cuenta entre sus triunfos el haber sido premiado por la Academia Española con una medalla de Oro, y no parece preciso decir más en elogio del poeta.

Debemos, sin embargo, recomendar la lectura, por que tiene un sabor de claricismo que ha de causar en los aficionados a la buena poesía gratísima impresión.

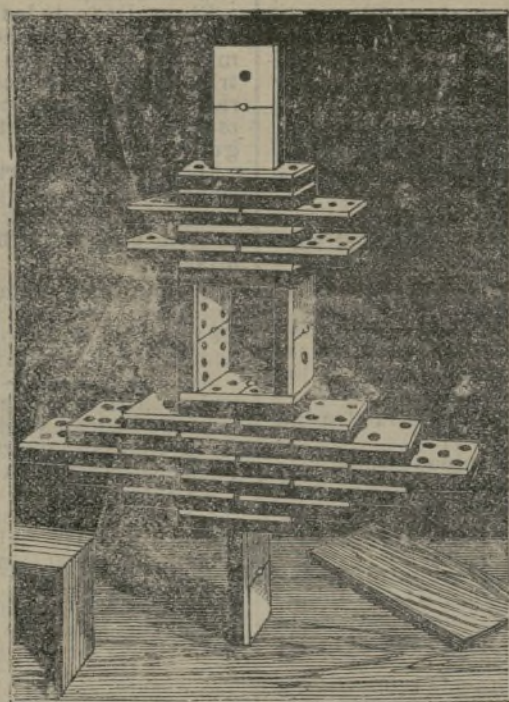


Fig. 1.ª

Experiencia relativa al centro de gravedad.

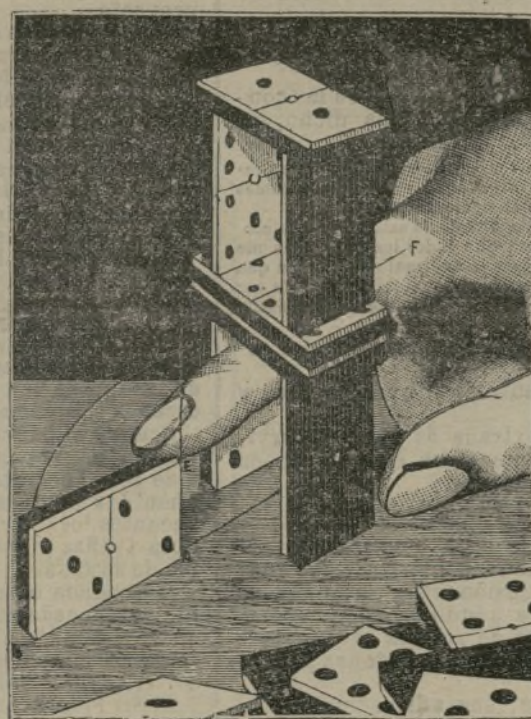


Fig. 2.ª

Experiencia fundada en la inercia de los cuerpos.

FISICA SIN APARATOS

ceptible; para ello le es de absoluta necesidad el contacto con sus semejantes, vivir entre ellos y establecer con las mismas relaciones estrechas y comercio íntimo, lo que le es posible por la comunidad de naturaleza que en la raza humana existe y por la facultad de expresarse mediante la palabra, la forma más perfecta de manifestación exterior de todos sus estados de conciencia.

El salvaje enseña a sus hijos a amar, a hablar, a defenderse de cuantos peligros le rodean. Esto que es una educación sujeta por el instinto, producida por la naturaleza misma, no basta al hombre. Esta para constituirse en el ser humano completo, para que su naturaleza se desarrolle integral y armónicamente, le son necesarios los cuidados de una educación inteligente y sistemática cuyos esfuerzos vayan a reunirse con la educación que de la naturaleza recibimos, ayudándola y dirigiéndola sin jamás contradecir sus leyes.

De esta educación que el hombre recibe de sus semejantes, y que éstos le suministran conscientemente, voluntaria y sistemáticamente, es de lo que trata la ciencia y el arte, que generalmente recibe el nombre de *Pedagogía*. Esta palabra, derivada de dos voces griegas, *país*, niño, y *ago*, conducir, equivale a «conducción o dirección de la niñez»; con ella se designa la ciencia y el arte de educar, sin duda por juzgar que la educación de la infancia es la más importante y la que determina todo el ulterior desarrollo y hasta la formación del carácter del individuo humano, pero ella no expresa con propiedad todo lo que la educación encierra y puede hacer en el hombre. Este se educa indudablemente en todo el transcurso de su vida y no meramente en determinadas edades de la misma y la ciencia y el arte de educar, por lo tanto, encierra principios y leyes referentes al desenvolvimiento y perfección del hombre, sin limitarse a período ninguno de su vida. Por esto la ciencia y el arte de educar debe llamarse, como quieren modernos pedagogos, *Antropogogía*, de *antropo*, hombre, y *ago*, conducir, esto es, «conducción del hombre».

Hemos denominado ciencia a la *Antropogogía* y lo es en efecto; basada en principios y verdades fundamentales, subordinados a otro que constituye su fundamento, la constituye «el conocimiento verdadero, cierto y sistemático de la educación humana». En ella se distinguen las tres esferas que en toda ciencia se dan: una *Filosofía* (los principios generales de *Antropogogía*); una *Historia* (las manifestaciones de la *Antropogogía* en los hechos llevados a cabo por la humanidad); y una *Filosofía de la Historia antropogógica* (el juicio de los hechos a la luz de los principios generales).

vadas a cabo en el complejo desconocimiento de aquéllas, pues como ya dijo un célebre pensador: «si la teoría sin la práctica es coja, la práctica sin la teoría es ciega».

El estudio de la *Antropogogía*, tal como le entendemos, comprende el conocimiento del hombre y su destino, así como el del ideal que la educación debe proponer; el del niño y su desarrollo y el de las leyes que rigen éste. Además de esto supone el conocimiento de las reglas prácticas de educación y enseñanza. Sólo con este desarrollo puede la *Antropogogía* considerarse como «la ciencia y el arte de la educación humana», y sólo así estará en condiciones de cumplir la alta misión que le está encomendada.

Formado el concepto de la *Antropogogía*, fácil nos será determinar su importancia. Teniendo por objeto la educación del hombre, es decir, su perfeccionamiento, y sabiendo además que él no puede educarse sin la ayuda de sus semejantes, esto es, de la *Antropogogía*, nada concebimos de tan grande utilidad, de importancia tan positiva. Nada existe tan necesario al hombre como la educación; mediante ella desenvuelve sus facultades todas, perfecciona su ser y se hace apto para el cumplimiento de su destino en la tierra. Por lo tanto, nada tan útil é importante para él como el estudio que le lleva al conocimiento de esta educación.

Con relación al número de personas que han menester de los conocimientos antropogógicos, la importancia de la *Antropogogía* sube de punto. La que primero necesita de ellos es la madre destinada a dirigir la primera educación de sus hijos. A ella encomienda la naturaleza la educación más importante en la vida del hombre, la que ha de influir más tarde en todo su ser y determinar su carácter; justo es, por lo tanto, que la madre no desconozca la ciencia de educar, justo y necesario que sea capaz de dirigir la educación del pequeño ser que Dios mismo la entrega, imprescindible que no contradiga ninguna de las leyes que natural-

La sociedad en masa, no es mas que una escuela inmensa en la que todos somos a la par maestros y discípulos, alternando constantemente en el desempeño de ambos papeles.

En estas condiciones, nuestro deber es buscar siempre el mejor medio para conseguir tan alto fin, lo que dará por resultado el perfeccionamiento de nuestro ser y el de nuestros semejantes, y establecerá entre todos los seres de la gran familia humana la cariñosa amistad y el amor sincero que une al discípulo con su maestro.

JESUSA DE GRANDA.

LIBROS

Entre los libros que recientemente se han puesto a la venta, el que reviste más importancia literaria, en opinión nuestra, es el primer volumen de una *Biblioteca Selecta Anglo-alemana*, que ha emprendido la tarea de publicar el editor Sr. Fernández Lasanta, y que dirige el peritísimo *Clarín*.

La importancia de esta clase de bibliotecas está reconocida por toda clase de personas que a su afición a las bellas letras reúnen un entendimiento claro y una opinión recta. Las traducciones se han mirado aquí generalmente con cierta indiferencia, cuando no con una soberbia nacional mal entendida, y son muchos, es decir, son casi todos los que, pretendiendo dedicarse al comercio de las ideas artísticas, ignoran la importancia de otros mercados y el mérito de otros artistas. Es, por lo tanto, digna de encomio y merecedora de la protección del público toda empresa que se proponga vulgarizar entre nosotros las obras de autores extranjeros que figuran en primera línea y recomendar la *Biblioteca* de que tratamos la decisión del que la emprende y la pericia y acierto del que la dirige.

El primer volumen publicado demuestra esto último. Forma una obra del escritor inglés Tomás Carlyle, el libro titu-

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

REPARACIONES

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldós y Companys, Escudellers, 30.

EXTRANJEROS

En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirige al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

EL DEBATE DE AYER

Asistimos a la agonía del partido conservador. Le mina la descomposición interna.

Nada se ha dicho en el debate de ayer que no fuera conocido, pero los oradores que intervinieron han confirmado los juicios adelantados por nosotros y por toda la prensa.

El partido conservador se desorganiza por instantes. Ni hay en él unidad de criterio, ni reconocen sus afiliados la autoridad del jefe, ni preside a sus actos aquella formalidad y aquella seriedad que deben ostentar siempre los partidos de gobierno.

El debate empezó con una sencilla pregunta del Sr. Moret, y se suspendió dejando el prestigio del Sr. Cánovas mal parado. El hábil orador de la minoría liberal, hiriendo la cuestión en lo vivo, puso frente a frente las dos tendencias que dividen a la mayoría. Su pregunta y sus observaciones posteriores pueden pasar como modelos de cortesía, de elocuencia y de intención.

Aquí quedan mirándose airados Cánovas y Villaverde. Porque no se trata de una disidencia puramente administrativa; se trata de una disidencia honda, de puntos de vista distintos y aún de doctrinas opuestas en lo tocante a la gobernación del Estado.

Fueron inútiles todas las arrogancias del Sr. Cánovas. Contra su manera de ver las cosas se levantó el Sr. Villaverde representando elementos valiosísimos, de los cuales ni puede ni podrán nunca prescindir los conservadores.

La unidad del partido se quebró en la sesión de ayer. Están a un lado los que siguen a Silveira y a Villaverde, a otro, los que siguen a Cánovas y a Romero.

Vallera más al Sr. Cánovas no haber hablado. Estrellóse su ingenio contra su historia, contra su significación y contra las declaraciones que ha hecho en cuarenta años de vida parlamentaria. No sabiendo a dónde asirse para defender un mal pleito, se agarró a un clavo ardiendo.

Cánovas, el que procesó Ayuntamientos a centenares, el hombre a quien le importó un comino llevar a los tribunales Municipios enteros, sin consideración alguna a las protestas de la opinión, se nos presenta ahora como defensor de la descentralización administrativa, y como partidario decidido de la autonomía.

El polemista temible, el diáctico, el atleta, nos pareció en la sesión de ayer un triste leguleyo a quien las circunstancias le obligan a buscar en los resquicios de la legislación argumentos con que amparar una causa desdichada.

Cánovas conmovido ante la suerte de los concejales madrileños! El espectáculo es para partir los corazones. ¿Dónde se ha visto que un gobierno, y más si es un gobierno conservador, lleve a los tribunales de justicia a un Ayuntamiento sobre quien pesan terribles cargos? Ese proceder es digno de un Villaverde, de un Silveira, no de Cánovas, en cuya alma muerden a última hora los remordimientos.

Pero resulta de la discusión de ayer algo más grave que no deben pasar por alto los que respetan, sobre todo, las instituciones.

La crisis, según declaración del propio Sr. Cánovas, tuvo por causa un disenso en la manera de apreciar simples trámites administrativos. Así se presentó ante la corona. Contiene el Sr. Villaverde con el jefe del gobierno y la crisis despreciable, aparece en toda su magnitud y tal cual ella es: como una crisis política donde se marca con claridad una verdadera disidencia.

De los deberes que le impone al Sr. Cánovas su cargo como presidente del gabinete, nada tenemos que decir. Allí él los cumplirá como mejor los entienda. Pero sorprende que el gobierno exponga la situación de un modo en Palacio y de otro en el Parlamento. Crisis política y no administrativa fue la que obligó al Sr. Villaverde a salir del ministerio. Una disidencia promovida en el gobierno por un ministro y publicada después en la Cámara, se denominará en el vocabulario del Sr. Cánovas como quiera; en el lenguaje corriente se denomina disgregación. Y las disgregaciones suponen el rompimiento de la unidad del partido que las sufre.

Es materia fundamental en un ministerio el gobernar con la opinión. Contra ella. Cuando estalla un disenso en ese ministerio por tal motivo, surge, no una diferencia de opinión sobre cosas de poco más o menos, sino una verdadera crisis política.

Así debió ser presentada la situación a la corona, porque así se ofrece ante el Parlamento.

Si la presenté en esa forma el Sr. Cánovas, no nos incumba el averiguarlo.

El sabrá si las razones expuestas a los altos poderes del Estado, coinciden con las que ayer oímos en el Congreso.

El ingenio del Sr. Cánovas ha sido impotente para desfigurar la verdad.

Conjuró, al parecer, la crisis ministerial, y surge con la descomposición del partido, la verdadera crisis.

El debate y los mismos conservadores dirán si estamos en lo cierto.

ECOS POLITICOS

En prueba del afecto que se profesan entre sí los ministeriales, replica *El Clamor* a lo dicho por *La Epoca* de anteanoche:

«Lo que hay es que a *La Epoca* le ha pasado lo que a los gaitos, que, cuando quieren acorralar, no pueden reprimir sus instintos y arañan, y el colega ha arañado, no a nuestro director, para el que tiene frases que muy de veras le agradeceremos, sino al suyo, diputado y secretario del Congreso, a uno de sus redactores, diputado provincial, al director de *La Libertad*, que es diputado a Cortes, al de *El Estándar*, diputado también y consejero de Estado, al redactor de este colega, señor Betez, gobernador civil en Cuba, al Sr. Betez, ex diputado, ex teniente de alcalde y gobernador en Filipinas, al director de *Los Ocurridos*, senador y consejero de Estado y a tantos otros ilustradísimos periodistas que nosotros, y con acordes todo el mundo, tenía por pertenecientes al antiguo partido conservador, y que ahora resulta que, según *La Epoca*, son de una sola familia, y por sus servicios a la patria, y por los que el colega se refiere a los que, como dice el colega, son los verdaderos representantes de la opinión conservadora.»

No tenemos por qué preocupar nosotros la tarea del colega en que *El Clamor* se ha quedado corto.

Pero entendemos que por su propio inte-

rés debieran ver los prohombres conservadores que la queja reticente de *La Epoca* encuentra un eco doloroso en una redacción vecina a la del colega y en otra donde los servicios de un diario muy afecto al presidente del Congreso, prosiguen siendo desconocidos.

La Epoca nos combate porque hemos puesto el ejemplo de Grecia para demostrar cuánto perjudican los presupuestos de los señores, y nos dice:

«Grecia improvisó un ejército y una marina por que soñaba con la conquista de Macedonia, y como todo tenía que crearse, acudió a empréstitos ruinosos que no pudo pagar, y de ahí vino su desdichado.»

España no renuncia, pero no sueña, por ahora, con cumplir la misión providencial que le ha señalado en el continente africano, como cree *El Globo*; ni se ve obligada a improvisar barcos ni regimientos, pero que los posea en número bastante para defenderse en el interior y no hacer en el exterior ningún papel ridículo; ni ha perdido su crédito, porque paga puntualmente sus deudas, y son bien conocidos los recursos de que dispone.»

El colega comprenderá que no podemos hablar del crédito, porque sería perjudicial.

Pero vea a cómo se catiza hoy el papel y cómo se estimaba antes de los repetidos empréstitos de los conservadores, cuya colocación es cada día más difícil y cara.

En cuanto a las improvisaciones, baste fijarse en el hecho de que, hasta ahora, y a pesar de los millones consumidos, no ha tenido nuestro ejército un armamento digno de su valor y de su número.

Otra vez se ha cometido en el territorio marroquí un bárbaro atentado, ocasionando la muerte de un español.

Esa clase de crímenes se cometen cada quince días por lo menos, sin que veamos nunca la eficacia de las reclamaciones que es de suponer formule el gobierno.

Procure este, por un resto de amor a sus deberes, poner inmediato término a tan vergonzosa situación, y tenga en cuenta que esos crímenes no castigados, pueden causar perjuicios que ya se adivinan en Tánger por los menos linceos.

Moralizador en alto grado nos parece el nuevo ministro de la Gobernación.

Su primer acto ha sido expedir contra el juego una circular donde se lee:

«Considerados los gobernadores de provincia como altos funcionarios de la policía judicial, a ellos toca preparar y reunir convenientemente todos los datos y noticias relacionados con la investigación y descubierto de este delito para entregarlos, después de ordenados y reunidos, al conocimiento y fallo de la autoridad judicial.»

Se nos antoja que al Sr. Danvila se le ha olvidado un detalle.

Encarecer que sean oídos los dueños de timbas antes de ser entregados a los tribunales.

Esa es, al menos, la nueva teoría, en vista, sin duda, de que los tribunales no oyen.

No todo el mundo se muestra quejoso del Ayuntamiento que padecemos.

El más llamado a opinar sobre las condiciones de la corporación, ha dicho, según *El Correo*:

«El conde de Peñalver, después de afirmar en diciendo que desde el martes la mesa de Consumos subirá, terminó con el siguiente speech:

«Cada vez estoy más altamente satisfecho de la cooperación leal y valiosa que todos los concejales me prestan para regularizar la anormal situación en que he encontrado los servicios municipales, y cada vez me encuentro más satisfecho y honrado de presidir la actual corporación.»

No nos sorprende la satisfacción del señor alcalde.

Al fin se ve entre antiguos amigos y compañeros.

Lo que si me extraña es que los servicios del Ayuntamiento se encuentran en una situación anormal.

¿Tanto ha mejorado la casa?

En el debate de ayer hizo como de ordinario el Sr. Cánovas el alarde de echar por alto la discusión para sublimar los detalles de mera administración, acompañando la falta de sólidos argumentos con la sobra de teorías inventadas para el caso.

Por esta causa, sus afirmaciones sorprendentes de amor a la descentralización y de que ha mejorado el Ayuntamiento, nos parecían tan amenas como la de que el neo-demócrata presidente del Consejo logró convencer al Sr. Romero Robledo de que vivía en un error al estar conforme con el Sr. Villaverde.

Este, en su rectificación, fué más explícito, y demostró que no le intimidaban las amenazas veladas del Sr. Cánovas, pues todos y el jefe conservador más que nadie, estamos persuadidos de que su intención, apenas insinuada, de proponer la cuestión de confianza, no pasará de preboscito.

Entre más causas, porque eso se hace y no se dice, y porque un jefe de partido no puede convertir en amenaza el cumplimiento de un deber político tan esencial en una agrupación monárquica.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 5 de Diciembre.

Abierta a las dos y media, el presidente, Sr. Martínez Campos, dedica un sentido recuerdo a la memoria de los Sres. Rodríguez Arias, González Regueral y Parra, que han fallecido durante el interregno parlamentario.

Ocupan el banco azul los ministros de Estado, Gobernación, Gracia y Justicia, Guerra y Marina.

El Sr. González (D. Venancio) pide al ministro de Estado que remita a la Cámara las negociaciones diplomáticas que precedieron al *modus vivendi* con Francia, que hoy rige.

Estos datos—dice el orador—los necesito para plantear un debate sobre el particular, porque considero de la mayor importancia que el gobierno tome una resolución enérgica contra la actitud de Francia, que está siendo la ruina de nuestra riqueza vinícola.

Al ministro de Hacienda ruega a su vez que remita el expediente relativo al empréstito de 75 millones de pesetas realizado con el Banco de París.

El ministro de Estado dice que se están ultimando los trabajos para la publicación del *Libro rojo*, donde están consignadas las negociaciones que precedieron al *modus vivendi*, y que una vez publicado dicho libro se repartirá a los señores senadores.

El Sr. González ruega al señor ministro de Estado la mayor brevedad en la publicación del *Libro rojo*, o que se remita antes, a ser posible, una copia de los docu-

mentos relativos a las negociaciones con Francia.

El ministro de Estado promete remitir copia de los expresados documentos.

El Sr. Romero Girón pide el expediente y cuantos documentos y comunicaciones telegráficas se refirieran al indulto de los reos de Zaragoza.

El señor ministro de Gracia y Justicia promete traer a la Cámara los documentos pedidos, abrigando la esperanza de que, una vez conocidos, se desvanecerán todas las dudas y rumores que corrieron respecto a este asunto.

El Sr. Romero Girón ruega que la remisión de los datos que ha pedido se haga con la mayor urgencia, porque a todos interesa saber si es cierto, como muchos creen, que la responsabilidad de aquellos indultos la quiere echar el gobierno a lo que no puede ser responsable. (Atención.)

El señor ministro de Gracia y Justicia dice que el gobierno no rehuye la responsabilidad que pueda haber en este asunto.

El ministro de la Gobernación promete traer, si existen en su departamento, que lo duda, los telegramas que se cruzaron entre su antecesor y el gobernador civil de Zaragoza.

El señor conde de las Almenas pregunta al ministro de la Gobernación si tiene noticia de los comisionados que envía el gobernador de Jaén a los pueblos, con manifiesta trasgresión de las leyes, y en caso afirmativo, qué disposiciones ha adoptado para mitigar el excesivo celo de aquella digna autoridad. (Risas.)

El ministro de la Gobernación promete enterarse del asunto.

El Sr. Calleja pide al ministro de Fomento varios datos para averiguar si con efecto, resultan economías de las reformas planteadas en la enseñanza pública.

El señor conde de San Bernardo pide una relación de las nuevas fábricas e industrias que se hayan establecido en España desde que está vigente el nuevo régimen arancelario, para demostrar que el gobierno conservador, que posiblemente se llama protector de los intereses materiales, está siendo, por el contrario, el único causante de la ruina del país.

El señor marqués de Benaméjias hace una pregunta al señor ministro de la Gobernación sobre patronatos en la provincia de Córdoba.

El señor conde de Xiquena recuerda que el señor presidente del Consejo de ministros había ofrecido solemnemente que en la primera sesión que celebraran las Cámaras al reanudar sus sesiones, presentaría un proyecto de ley sobre incompatibilidades.

Espera el orador que el Sr. Cánovas cumplirá su palabra, quizá mañana mismo, y también confía en que no se proveerán las vacantes que existen de diputados compatibles hasta que sea ley dicho proyecto.

En caso de que el proyecto no lo presentara el Sr. Cánovas, advierte el orador que haciendo uso de la iniciativa parlamentaria, presentará él una proposición de ley sobre el mismo asunto.

El Sr. Grolizard pide varios datos relativos a las Audiencias, para formar juicio acerca del estado en que se encuentra la administración de justicia.

Se levanta la sesión a las cuatro. Hoy a primera hora se verificará el sorteo de secciones.

CONGRESO

A las tres abre la sesión el Sr. Pidal, estando completamente llenas las tribunas, en las que se ven bastantes señoras, y los escaños se llenan de diputados.

Ocupan el banco azul los ministros de Hacienda y Fomento.

Se lee el decreto disponiendo que continúen las sesiones, y después de declarar vacantes los distritos de Gula (Canarias) y Casa-Ibañez (Albacete), se procede al sorteo de secciones.

Reanudada la sesión a las cuatro y cuarto, se concede la palabra al Sr. Moret, quien pregunta al presidente del Consejo las causas que han motivado la salida del Sr. Villaverde del gabinete.

El Sr. Pidal manifiesta que el Sr. Cánovas vendrá en seguida a la Cámara. (Entra el Sr. Cánovas.)

El Sr. Cánovas dice que no sabe si le corresponde al contestar a esa pregunta (el Sr. Villaverde pide la palabra), siendo tan conocido el motivo de la dimisión del Sr. Villaverde y la razón de la crisis. Añade que el gobierno actual no provocó la crisis, y que por eso más bien corresponde explicar aquellas causas, si no se consideran bien conocidas, al que antes era ministro de la Gobernación. (Rumores.)

El Sr. Moret insiste en que el gobierno debe dar explicaciones de la crisis, y que el negar una contestación amplia, es encerrarse en esos convencionalismos parlamentarios que no conducen a nada práctico. (Aprobación.)

El Sr. Cánovas: Como el gobierno no ha provocado la crisis, suponía que la Cámara preferiría oír al interesado.

La causa ya casi la he dicho: fué una diferencia de procedimiento. El Sr. Villaverde entendía que el expediente del Ayuntamiento debía remitirse al gobierno civil, y yo opinaba que antes debía oírse el informe del Consejo de Estado.

El Sr. Moret: Después de la actitud de los Sres. Villaverde, Dato y marqués de Cubas, lo dicho por el presidente del Consejo es un convencionalismo parlamentario, que ni mi partido ni yo podemos admitir.

(Entran en la Cámara los ministros de Ultramar, Marina, Hacienda, Gobernación, Gracia y Justicia y Fomento, y el Sr. Ruiz del Arbol pide la palabra.)

El Sr. Cánovas protesta de la palabra convencionalismo, y dice que no rehuye el debate; pero entiende que para plantearlo debe hablar primero el Sr. Villaverde.

El Sr. Villaverde manifiesta que sólo ha habido una discrepancia en el procedimiento que había de seguirse con cierta fiscalización por mi ordenada; pero discrepancia de tal naturaleza, que me obligó a presentar la dimisión. Porque yo entiendo que en una cuestión como la del Ayuntamiento, se requiere una unanimidad de criterio en el gobierno para resolver con acierto.

Y como esta unanimidad no existía, yo, por delicadeza, dimítí para facilitar la acción del gobierno.

Recuerda el origen de la inspección, las censuras de la prensa y de la opinión hacia el Municipio, su decisión al conocer la justicia de estas quejas de remediar los males señalados sin temor a nada ni a nadie, y dice que el Sr. Dato ha cumplido con solemnidad su misión y con las conclusiones

nes de la Memoria está en absoluto de acuerdo.

Siento—dice—haberme tal vez equivocado en el procedimiento, pero cabe me la íntima satisfacción de haber hecho algo útil y de haber cumplido con mi conciencia.

Termina diciendo que creía interpretar los sentimientos de la mayoría, y los deseos del gobierno y ha procedido sin miedo a perecer, porque a veces se parece triunfando. (Aprobación.)

El Sr. Moret recuerda la importancia que tiene la diferencia de criterio entre el Sr. Cánovas y el Sr. Villaverde sobre la Memoria municipal, y en eleventísimos párrafos, que merecen frecuentemente la aprobación general, demuestra que en el fondo de la cuestión hay algo de más trascendencia, está envuelto el concepto de moralidad; y si existe el propósito en el gobierno de perseguir el mismo fin que perseguía la Memoria, no se explica la crisis ni la salida del Sr. Villaverde, pues esta salida significa que no se tiene el mismo fin laudable de perseguir la inmoralidad, y en esto está la gravedad del asunto y lo que principalmente afecta a la conciencia pública. (Aprobación.)

En su concepto, la mayoría debe separarse del gobierno y apoyar al Sr. Villaverde, por la tendencia que representa, tan simpática a la opinión.

Dice que entre los Sres. Cánovas y Villaverde hay un abismo de conciencia.

El Sr. Villaverde dice que no hay la confusión que se supone en las palabras «delicadeza y conciencia».

La conciencia que tenía en la bondad de mis procedimientos, me hizo insistir, y la delicadeza me obligó a dimitir.

El Sr. Moret: Déjese de distinguir el Sr. Villaverde; si no fué cuestión de conciencia no está justificada la crisis, ni la actitud de su señoría.

El Sr. Villaverde dice que está identificado con el gobierno, y que lo apoya.

El Sr. Cánovas: No me asustan esos fantasmas de moralidad e inmoralidad, de que ha hablado el Sr. Moret, y creo que no ha estado feliz el Sr. Villaverde al explicar el sentido de la palabra conciencia. (Rumores.)

La conciencia, esa conciencia que durante cuarenta años está a la vista de la nación española, no teme esos fantasmas invocados por el Sr. Moret. Contra la conciencia del Sr. Villaverde se oponía la mía, que se puede medir con la de cualquiera, y lo más íntimo, la más enérgica y lo más honrado de ella se oponía a las pretensiones de mi amigo el Sr. Villaverde. (Nuevos rumores.)

Lo que se pretendía era la violación del procedimiento y de ese modo puede cometerse a veces una injusticia y hasta una iniquidad. La rectitud de procedimiento facilita siempre el triunfo de la justicia. (Aprobación.)

El resultado de las tres inspecciones verificadas anteriormente en el Ayuntamiento, el hecho de haber absuelto los tribunales a los concejales suspensos, son razones poderosas para que meditemos más los procedimientos que hayan de seguirse.

Dice que la Memoria del Sr. Dato contiene los mismos cargos que las de los señores Aguilera y Corbalán, y ya se sabe el fallo que los tribunales dieron sobre ellas.

Oree que el Ayuntamiento ha mejorado algo y que los cargos consignados en la Memoria del Sr. Dato son resultado de los acuerdos del Ayuntamiento. (Rumores.)

Aquí no hay más—dice—que una campaña contra la descentralización y la autonomía de los Ayuntamientos. Se reniega de la libertad, queriendo supeditarlos a los gobernadores. (Rumores.)

La suspensión, salvo causas de orden público, no se puede decretar por el gobernador sin orden del ministro del ramo, después de oír al Consejo de Estado.

Contra su señoría, Sr. Moret, hubo un movimiento de opinión injusta acusándolo de cosas que no se pueden oír, y yo tuve la honra de ser el primero y el que con más energía defendió al Sr. Moret, poniéndome frente a la opinión.

Cita varios preceptos de la ley municipal, para demostrar que sólo por causas políticas pueden ser separados los Ayuntamientos. (Rumores.)

No me importan esos rumores.

El Sr. Sagasta: Es que nadie se explica que habiendo estado tan cerca de su señoría el Sr. Villaverde, no haya tratado con él esas cuestiones. (Bien, bien.)

El Sr. Cánovas: Es que no ha llegado ocasión de tratarlas. (Risas.)

Termina diciendo que con suspender el Ayuntamiento se hubieran ganado hasta quince días; que lo que el Consejo de Estado proponga será inexorablemente ejecutado, y que hubiera sido un fracaso para el gobierno que los concejales hubieran vuelto a sus puestos con una sentencia absolutoria.

El Sr. Moret rectifica, diciendo que del discurso del Sr. Cánovas se deduce que el Sr. Villaverde ha equivocado el procedimiento por no conocer la ley, y el Sr. Cánovas ha querido darle una lección.

El Sr. Villaverde: Tengo el consuelo de ir en muy buena compañía en la de todos mis antecesores.

El Sr. Moret: Puede ser que su señoría esté en lo cierto, pero la primera rectificación corresponde al Sr. Silveira.

El Sr. Cánovas: Al cabo de mis años no puedo dejar arrastrarme por las corrientes de la opinión, si las creo equivocadas.

Yo no he venido aquí a enseñar nada a nadie, sino a defender mis opiniones. Al Congreso y al país le toca juzgar de ellas.

El Sr. Villaverde: Sin duda el Sr. Cánovas, entretenido con los papeles que tiene delante, no oyó lo que yo decía era lo mismo que él había dicho.

Dije que mi conciencia me obligó a insistir en mi actitud, porque no me convencieron las razones de mis compañeros. Los Sres. Romero Robledo y Capdepón hicieron lo mismo en casos análogos, y yo no hubiera prescindido del informe del Consejo de Estado.

La Memoria del Sr. Dato se distingue de las demás en que va acompañada de justificaciones.

El gobierno tiene derecho a la suprema inspección para exigir la responsabilidad a los concejales, y atribuciones para que los acuerdos que tomen sean firmes (Aplausos), y así lo han reconocido los individuos de la minoría republicana, a quien el Sr. Cánovas se dirige en elocuentes apóstrofos. El mismo Sr. Azcárate lo ha reconocido tratando cuestiones muy semejantes a ésta, a pesar de su reconocido amor a la independencia municipal.

Ningún ministro de la Gobernación ha atentado, por tanto, a la descentralización administrativa.

(El Sr. Silveira pide la palabra.)

El movimiento de la opinión en este caso no era irreflexivo, sino formal, lógico y digno de tenerse en cuenta. En este punto tengo la desgracia de disentir del señor presidente del Consejo.

La información particular que yo hice confirmó la Memoria del Sr. Dato, si es que ya no estaba confirmada por las sesiones mismas del Municipio, donde llegaron a citarse los expedientes.

Yo disenti cuando noté que el pase del expediente al Consejo de Estado no era sólo diferencia de trámite, sino de fondo.

Respecto a la cuestión de moralidad, creo que es cuestión futura que ahora no puede discutirse. Termina diciendo que ha pronunciado su discurso con amargura.

El Sr. Cánovas rectifica, diciendo que él no ha venido a defender a los concejales, sino a su propia opinión, y que la conducta del Ayuntamiento, con ser inculcable, está consentida por la ley. (Rumores.)

Dice que ha trabajado siempre por mermar atribuciones a los Ayuntamientos, y que fué vencido por la opinión.

(Por qué—dice a los fusionistas—no habéis hecho un Ayuntamiento bueno entre todos, antes de dar lugar a esta *sentencia* (cogiendo las Memorias sobre el Municipio, que tiene ante el púlpito); porque una *sentencia* son todas las inspecciones, según los abusos e inmoralidades que revelan?)

Hace falta reformar la ley y llevar al Ayuntamiento el elemento honrado del pueblo de Madrid. Dame una ley municipal o un Ayuntamiento de personas escogidas y yo os daré lo que buscáis.

Dice que en el Consejo de ministros el Sr. Romero Robledo, opinó lo mismo que el Sr. Villaverde, pero se dio por convencido después que lo oyó a él.

Termina leyendo considerandos de las sentencias de anteriores Memorias municipales.

El Sr. Silveira: Si el Sr. Moret ha de dar por terminado el pleito en cuanto yo haré, haré uso de la palabra; si no, me reservo para cuando lo crea oportuno.

El Sr. Moret: Dice que después de haber acusado al Sr. Villaverde para defenderse del Sr. Cánovas, a la autoridad y opinión del Sr. Silveira, éste debe usar de la palabra y dar su opinión concretamente.

El Sr. Silveira: La conducta seguida por el Sr. Villaverde en la cuestión municipal es la misma que yo he seguido siendo ministro de la Gobernación.

Se suspende el debate y el Sr. Azcárate pide que se discutan las actas pendientes, cosa que ofrece el Sr. Pidal.

El Sr. Capdepón, pide que se traiga la Memoria del Sr. Dato, y después de contestar el Sr. Danvila, hace un ruego al señor Castellanos y se levanta la sesión a las siete.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

El fracaso de Bruselas.

Lonres 5.—El periódico *The Times*, considera el fracaso de la conferencia monetaria de Bruselas como un hecho inevitable.

Lo estupendo.

París 5.—El periódico *Le Martin*, lanza esta mañana una serie de noticias de sensación que se telegrafan solo a título de curiosidad.

Supone que el embajador de Alemania, en Madrid Sr. Radowitz, tiene el encargo de su gobierno de proponer a España lo siguiente:

«Primero. Un tratado de comercio. Segundo. Un tratado de alianza ofensiva y defensiva con la promesa de ceder Marruecos a España.

Tercero. El ofrecimiento de Alemania de reorganizar el ejército español. Cuarto. La entrada de Portugal en una alianza hispano-germánica.

Y quinto. Que se conceda a una Sociedad alemana la construcción de un ferrocarril e estratégico en la Península.»

Infútil es añadir que estas noticias no han producido efecto ninguno, pues excepto la primera, no son verosímiles dada la constante actitud de España de conservar la más estricta neutralidad.

Dimisión.

Quebec (Canadá) 5.—El primer ministro del Canadá Sr. Boncherville ha presentado la dimisión de su cargo.

hacer más tirantes las relaciones entre republicanos, moderados y radicales, y de aquí que sea casi imposible formar un gabinete de conciliación. Además, cualquier ministerio que se constituya se considera efímero y, por lo tanto, ningún hombre político importante se presta a entrar en él.

Respecto de la famosa cuestión de los cheques, todo el mundo conviene en que, bastantes de los hombres que figuran en ellos, no son mas que testafierros, de los cuales había personajes políticos, y de aquí que la comisión trate de inquirir adonde fué verdaderamente el dinero.

Ante esta sospecha, la Cámara está resuelta a desahogar la proposición, pidiendo que se suspendan los trabajos de la comisión investigadora. Tanto radicales como monárquicos, están de acuerdo sobre el particular, y por lo tanto, no es dudoso el resultado de la votación.

Paris 5 (2 tarde).—El Sr. Develly, a quien el presidente de la República confió la misión de formar gabinete, está resuelto, según se asegura, a declinar dicho encargo.

Paris 5.—Habiéndose negado a formar gabinete MM. Develly y Loubet, crease que el presidente de la República habrá de dirigirse nuevamente a Mr. Brisson, o encomendar dicha misión a Mr. Ribot.

Tratado de España. Budapest 5.—El ministro de Comercio ha sometido a la Cámara de diputados el proyecto de arreglo provisional de las relaciones comerciales con España.

La cuestión del Panamá. Paris 5.—La Cámara de diputados ha aprobado por 333 votos contra 182, la urgencia en favor de la proposición presentada por Mr. Pourquerey autorizando a la comisión investigadora para unirse al juez de instrucción en el asunto del Panamá.

Mañana nombrará la Cámara la comisión encargada de emitir dictamen sobre esta proposición, que será discutida en la sesión del jueves próximo. Los radicales y los monárquicos han votado en pro de dicha urgencia.

Paris 5.—La comisión parlamentaria de información sobre el Panamá ha oído a Mr. Alberto Grevy, quien declaró resueltamente haber cobrado del Banco de Francia un cheque de 20.000 francos, como individuo del sindicato de garantía y consejero jurídico del Banco Reinach.

Vapores correos. Aden 5.—Ayer domingo ha salido de este puerto para el de Suez, el vapor correo *Isla de Mindanao*.

Habana 5.—El domingo último ha llegado a este puerto el vapor correo *Alfonso XIII*.

Las Palmas (Gran Canaria) 4.—Ayer ha salido de este puerto para el de Puerto Rico, el vapor correo *Alfonso XII*.

Los extranjeros en Tánger. Londres 5.—Despachos de Fez, fecha 29 del pasado, que publica el periódico *The Times*, dicen que el gobierno marroquí ha recibido importantes despachos de varias legaciones extranjeras, relativas a la situación actual de los extranjeros en el imperio de Marruecos, y con especialidad en Tánger.

ADHESIONES AL PRESUPUESTO DE LA PAZ. Irlas 4.—Varios contribuyentes reunidos han acordado felicitar a D. Emilio Castelar por los artículos relativos al Presupuesto. Sin distinción de partidos aplauden la idea, y desean vivamente verla realizada.—J. Solares.

Ronda 4.—El Comité posibilista, en sesión de ayer, acordó dirigir entusiasta felicitación a su ilustre jefe Sr. Castelar, por la vigorosa campaña económica que recientemente ha iniciado, y ofrecerle la cooperación más decidida para cuanto pueda contribuir al logro de tan patriótico objeto.—Juan A. Pérez.—Francisco Moreno.—Isidro Blázquez.—Mannel Rite.—Antonio García.—Antonio Ruiz Gálvez.—Francisco Portero.—Andrés G. Martín.—Manuel Blanco.

Alicante 4.—Este Comité felicita al señor Castelar por el proyecto de Presupuesto de la Paz, y le ofrece para tan alto fin su modesta e incondicional ayuda.—Eduardo Carratalá.

LA CUESTIÓN DEL PAN Desde hoy se venderá el pan con cinco céntimos de rebaja en kilo, sin que por esto dejen de incurrir en las penas que marcan las Ordenanzas municipales todos los tahoneros que defrauden el peso de las fracciones.

Algunos panaderos tratan de solicitar que se obligue a los demás fabricantes a que elaboren piezas de 100, 200, 400, 800 y 1.000 gramos, por convenir así a sus intereses, puesto que es el deseo de todas las clases, incluso la menestral, que de este modo podrá adquirir la cantidad de pan que necesita para su gasto.

LOS MOROS DEL RIFF Telegrafían de Melilla dando cuenta de un nuevo atentado que acaban de realizar los moros fronterizos.

El pallebot *Francisco de Paula*, que desde Gibraltar se dirige a aquella plaza con cargamento de azúcar y petróleo, impulsado por un fuerte viento de Poniente llegó a la altura del cabo Tres Forcas, y cuando se hallaba más cerca de la costa, un balazo disparado desde ella atravesó el vientre al marinero Joaquín Bravo, que ha ingresado en el hospital de Melilla en gravísimo estado. El herido es natural de Nerja, de 40 años, casado y padre de cuatro criaturas. El gobernador de la plaza de Melilla ha incoado las diligencias sumarias.

Y vamos andando, hasta otra. Sabido ya que esas cosas no tienen remedio, según opinión de nuestros gobernantes, hay que agradecer a los moros el que no las hagan todos los días.

AYUNTAMIENTO Ayer hubo una reunión de concejales, presidida por el conde de Peñalver, con el objeto de pensarse de acuerdo acerca de la mejor forma de estudiar la Memoria del Sr. Dato, que se encuentra en el Gobierno civil a disposición de los concejales.

Se acordó, y así se hizo, nombrar una comisión, compuesta de los Sres. Ariño, Rincón y Noguera, que formen el Ayuntamiento y deriven concretamente los cargos que resulten de la Memoria para la corporación y comisiones, salvando el derecho personal que a cada cual corresponda para la defensa de aquellos cargos en que se crean aludidos.

La reunión terminó a las doce de la mañana, y el Sr. Rincón, acompañado de un escribiente de la secretaría del Ayuntamiento, estuvo después en el Gobierno civil a sacar una copia de la Memoria.

Esta se mandará imprimir para repartir un ejemplar a cada uno de los concejales.

Probablemente resultarán nombrados tenientes de alcalde los señores siguientes: Primero, D. Pedro Méndez Vigo. Segundo, D. Andrés García-Naño. Tercero, D. Candido Peláez Vera. Cuarto, señor marqués de Arenzana. Quinto, D. Juan Villanova y de la Cuadra.

Sexto, D. Simón Sánchez y González. Séptimo, D. Rafael Díaz Argüelles. Octavo, D. Fernando Morello García. Noveno, D. Eduardo Menéndez Tejo. Décimo, D. Candido Caballero y Barba. Han dejado de ser tenientes de alcalde los Sres. Ceruelo, Rincón, Udaeta y Novella, y en su lugar han sido nombrados los Sres. Méndez Vigo, Morello, Menéndez Tejo y Caballero.

Ha quedado nombrado visitador general de consumos el Sr. Costa, que lo había sido también en la época del Sr. Rodríguez San Pedro, y cesantes dos tenientes visitadores de consumos por hallarse complicados en varios expedientes de matute. Además ha sido rebajado de categoría otro teniente visitador.

También se ha nombrado una comisión encargada de estudiar la forma de sustituir el impuesto de consumos. La forman los Sres. Menéndez Tejo, Vago, Vega, Chiles, Arenzana, Villanova y Soler.

Respecto a que vuelvan a ser colocados los empleados que dejó cesantes el señor marqués de Cubas, ha manifestado el alcalde que ni siquiera le ha pasado por la mente semejante cosa, pues absolutamente todo lo que haga para reorganizar las oficinas municipales será con la aprobación del Ayuntamiento.

La comisión de obras se reunió por la tarde para formular el pliego de condiciones de la contrata de piedra partida.

Dijose que el concejal D. Fernando Morcillo ha declinado el cargo de teniente de alcalde, y con el objeto de no poner más los pies por la Casa de la Villa; ha pedido una licencia por todo el tiempo que dure en el Ayuntamiento.

Respecto a que vuelvan a ser colocados los empleados que dejó cesantes el señor marqués de Cubas, ha manifestado el alcalde que ni siquiera le ha pasado por la mente semejante cosa, pues absolutamente todo lo que haga para reorganizar las oficinas municipales será con la aprobación del Ayuntamiento.

La comisión de obras se reunió por la tarde para formular el pliego de condiciones de la contrata de piedra partida.

Dijose que el concejal D. Fernando Morcillo ha declinado el cargo de teniente de alcalde, y con el objeto de no poner más los pies por la Casa de la Villa; ha pedido una licencia por todo el tiempo que dure en el Ayuntamiento.

Respecto a que vuelvan a ser colocados los empleados que dejó cesantes el señor marqués de Cubas, ha manifestado el alcalde que ni siquiera le ha pasado por la mente semejante cosa, pues absolutamente todo lo que haga para reorganizar las oficinas municipales será con la aprobación del Ayuntamiento.

La comisión de obras se reunió por la tarde para formular el pliego de condiciones de la contrata de piedra partida.

Dijose que el concejal D. Fernando Morcillo ha declinado el cargo de teniente de alcalde, y con el objeto de no poner más los pies por la Casa de la Villa; ha pedido una licencia por todo el tiempo que dure en el Ayuntamiento.

Respecto a que vuelvan a ser colocados los empleados que dejó cesantes el señor marqués de Cubas, ha manifestado el alcalde que ni siquiera le ha pasado por la mente semejante cosa, pues absolutamente todo lo que haga para reorganizar las oficinas municipales será con la aprobación del Ayuntamiento.

La comisión de obras se reunió por la tarde para formular el pliego de condiciones de la contrata de piedra partida.

Dijose que el concejal D. Fernando Morcillo ha declinado el cargo de teniente de alcalde, y con el objeto de no poner más los pies por la Casa de la Villa; ha pedido una licencia por todo el tiempo que dure en el Ayuntamiento.

Respecto a que vuelvan a ser colocados los empleados que dejó cesantes el señor marqués de Cubas, ha manifestado el alcalde que ni siquiera le ha pasado por la mente semejante cosa, pues absolutamente todo lo que haga para reorganizar las oficinas municipales será con la aprobación del Ayuntamiento.

La comisión de obras se reunió por la tarde para formular el pliego de condiciones de la contrata de piedra partida.

Dijose que el concejal D. Fernando Morcillo ha declinado el cargo de teniente de alcalde, y con el objeto de no poner más los pies por la Casa de la Villa; ha pedido una licencia por todo el tiempo que dure en el Ayuntamiento.

Respecto a que vuelvan a ser colocados los empleados que dejó cesantes el señor marqués de Cubas, ha manifestado el alcalde que ni siquiera le ha pasado por la mente semejante cosa, pues absolutamente todo lo que haga para reorganizar las oficinas municipales será con la aprobación del Ayuntamiento.

La comisión de obras se reunió por la tarde para formular el pliego de condiciones de la contrata de piedra partida.

Dijose que el concejal D. Fernando Morcillo ha declinado el cargo de teniente de alcalde, y con el objeto de no poner más los pies por la Casa de la Villa; ha pedido una licencia por todo el tiempo que dure en el Ayuntamiento.

Respecto a que vuelvan a ser colocados los empleados que dejó cesantes el señor marqués de Cubas, ha manifestado el alcalde que ni siquiera le ha pasado por la mente semejante cosa, pues absolutamente todo lo que haga para reorganizar las oficinas municipales será con la aprobación del Ayuntamiento.

La comisión de obras se reunió por la tarde para formular el pliego de condiciones de la contrata de piedra partida.

Dijose que el concejal D. Fernando Morcillo ha declinado el cargo de teniente de alcalde, y con el objeto de no poner más los pies por la Casa de la Villa; ha pedido una licencia por todo el tiempo que dure en el Ayuntamiento.

Respecto a que vuelvan a ser colocados los empleados que dejó cesantes el señor marqués de Cubas, ha manifestado el alcalde que ni siquiera le ha pasado por la mente semejante cosa, pues absolutamente todo lo que haga para reorganizar las oficinas municipales será con la aprobación del Ayuntamiento.

La comisión de obras se reunió por la tarde para formular el pliego de condiciones de la contrata de piedra partida.

Dijose que el concejal D. Fernando Morcillo ha declinado el cargo de teniente de alcalde, y con el objeto de no poner más los pies por la Casa de la Villa; ha pedido una licencia por todo el tiempo que dure en el Ayuntamiento.

Respecto a que vuelvan a ser colocados los empleados que dejó cesantes el señor marqués de Cubas, ha manifestado el alcalde que ni siquiera le ha pasado por la mente semejante cosa, pues absolutamente todo lo que haga para reorganizar las oficinas municipales será con la aprobación del Ayuntamiento.

La comisión de obras se reunió por la tarde para formular el pliego de condiciones de la contrata de piedra partida.

Dijose que el concejal D. Fernando Morcillo ha declinado el cargo de teniente de alcalde, y con el objeto de no poner más los pies por la Casa de la Villa; ha pedido una licencia por todo el tiempo que dure en el Ayuntamiento.

Respecto a que vuelvan a ser colocados los empleados que dejó cesantes el señor marqués de Cubas, ha manifestado el alcalde que ni siquiera le ha pasado por la mente semejante cosa, pues absolutamente todo lo que haga para reorganizar las oficinas municipales será con la aprobación del Ayuntamiento.

La comisión de obras se reunió por la tarde para formular el pliego de condiciones de la contrata de piedra partida.

Dijose que el concejal D. Fernando Morcillo ha declinado el cargo de teniente de alcalde, y con el objeto de no poner más los pies por la Casa de la Villa; ha pedido una licencia por todo el tiempo que dure en el Ayuntamiento.

Respecto a que vuelvan a ser colocados los empleados que dejó cesantes el señor marqués de Cubas, ha manifestado el alcalde que ni siquiera le ha pasado por la mente semejante cosa, pues absolutamente todo lo que haga para reorganizar las oficinas municipales será con la aprobación del Ayuntamiento.

La comisión de obras se reunió por la tarde para formular el pliego de condiciones de la contrata de piedra partida.

Dijose que el concejal D. Fernando Morcillo ha declinado el cargo de teniente de alcalde, y con el objeto de no poner más los pies por la Casa de la Villa; ha pedido una licencia por todo el tiempo que dure en el Ayuntamiento.

Respecto a que vuelvan a ser colocados los empleados que dejó cesantes el señor marqués de Cubas, ha manifestado el alcalde que ni siquiera le ha pasado por la mente semejante cosa, pues absolutamente todo lo que haga para reorganizar las oficinas municipales será con la aprobación del Ayuntamiento.

calices, juntamente con las valiosísimas ropas que han venido de Granada. Seguramente que los estudiosos agradecerán tan precioso envío.

Con gran solemnidad se verificaron ayer mañana, en la Iglesia de San José, las honras fúnebres por los artilleros muertos en el pasado año.

En el centro del templo se vela un sarcófago cubierto por la bandera nacional, una espada y un sombrero de general del arma; alrededor gran número de macetas, sables, machetes y alabardas, y detrás, esbelta columna rematada por una corona y una cruz.

Concurrieron al acto los generales Correa, Pavia, Colleja, Primo de Rivera, representantes de todos los cuerpos y gran número de señores.

Daba la guardia de honor una sección de artillería rodada, con estandarte. Por conducto autorizado se nos manda la siguiente noticia:

«Mañana 7, a las dos de la tarde, se verificará el acto solemne de descubrir la estatua del general Cassola, costeada por suscripción particular en el ejército, y que ha sido elevada en los jardines de la calle de Ferraz. El gobierno, deseando honrar la memoria del ilustre reformador, ha concedido los honores de ordenanza, que serán rendidos por un regimiento de infantería, no formando más fuerza por impedirlo el espacio de que se dispone.

Concurrirán al acto comisiones de todas las armas y cuerpos de esta guarnición, y se autorizarán en la orden de la plaza la asistencia voluntaria de todos los jefes y oficiales francos de servicio.

En representación del gobierno presidirá el acto el capitán general del distrito, y todos los pormenores de ella se ajustará estrictamente al ceremonial acordado ayer tarde en la sesión celebrada por la junta gestora.

El traje será de diario, y rós sin funda. No se confirmará, pues, lo dicho por algún periódico, de que no se concederán los referidos honores.

Eso ya nosotros lo suponíamos, conociendo las actuales tendencias del Sr. Cánovas.

Ayer tarde hubo en los almacenes de la Villa cierta agitación entre los obreros a consecuencia del reparto de papeletas, por negarse todos a trabajar fuera del radio de Madrid.

El alcalde, con objeto de conjurar el conflicto, ha dispuesto, de acuerdo con el ingeniero jefe de la provincia, dar trabajo a los obreros de Madrid, cuya edad sea algo avanzada, dentro del radio de esta corte, y a los más jóvenes en las carreteras limítrofes.

Noticias de Marina. El sábado 6 lunes próximo se reunirá en pleno el Consejo Superior de la Marina, bajo la presidencia del ministro del ramo, con objeto de examinar los trabajos de la ponencia sobre la distribución de estudios en la Escuela naval flotante y libros de texto que deben declararse.

A esta sesión concurrirán los directores de la Escuela de ampliación y del observatorio de San Fernando, los cuales han recibido orden de venir a Madrid y presentarse en el ministerio el día 10 del actual.

El proyecto modificando las condiciones de ingreso en la Escuela naval, que ya está aprobado por el Consejo de la Marina, será presentado a las Cortes uno de estos días, fijándose los términos que ya dimos a conocer a los lectores.

En las Palmas (Canarias), se han hecho grandes preparativos para obsequiar a la dotación de la corbeta *Nautilus* cuando llegue a aquel puerto, que es el primero que debe tocar en su viaje de circunnavegación.

Varios comerciantes catalanes tratan de establecer en la Coruña dos fábricas de estampados, en vista de que esta ciudad ofrece tantas ventajas para el desarrollo de tal industria como las que reúne la misma Barcelona.

El gobernador de Sevilla, Sr. Villalba, entregó ayer tarde al conde de Peñalver una de las medallas conmemorativas que el Ayuntamiento de aquella ha acuñado en conmemoración del IV Centenario del descubrimiento de América.

En la tahona de las Descalzas decomisó ayer gran cantidad de pan, frito de peso, el teniente de alcalde Sr. Garci Nuño.

En el tren correo de Andalucía salieron ayer de Ciudad Real los reos que han de cumplir la terrible sentencia de muerte en Almadóvar.

Llamamos Jorge y Eusebio Martínez estos desgraciados.

En honor de Ferrant. Ayer mañana se celebró en el restaurant de Fornos un almuerzo que el Ayuntamiento de Illescas y la junta de Patronos del Hospital Santuario de la Caridad de dicha villa ha ofrecido al laureado pintor D. Alejandro Ferrant, con motivo del premio obtenido por su último cuadro que figura en la Exposición Internacional de Bellas Artes, y destinado al mencionado Santuario.

Han concurrido, además de los presidentes de ambas corporaciones, muchos amigos particulares del artista, reinando entre todos el entusiasmo y la expansión peculiares en esta clase de fiestas.

Sucesos de ayer. En la madrugada de ayer se declaró un ligero incendio en el núm. 21 de la calle de la Ecomienda.

No hubo que lamentar desgracias. Bien lamentable es el que ocurrió ayer tarde en la calle de San Bernardo, frente a la Universidad.

Un estudiante, que estaba frente a la puerta de la Universidad, tuvo la desgracia de ser atropellado por uno de los coches de oliva que hacen diariamente servicio desde la Puerta del Sol a la calle del Nevillado.

El infortunado joven fué arrollado por las ruedas; pocos segundos después había dejado de existir.

Llamábase D. Juan de la Cruz García Gallardo, tenía 17 años de edad, y estaba domiciliado en la casa núm. 17 de la calle de Silva.

El triste suceso fué muy comentado y causó honda impresión entre los transeúntes, y especialmente entre los escolares, que fueron los primeros que rodearon el cadáver de su compañero de estudio.

Puede calcularse en 500 los jóvenes que estuvieron esperando la llegada del juez de instrucción, quien dispuso fuese llevado al depósito judicial.

El infeliz tenía partido el cráneo. La circunstancia de no dedicarse más que a las enfermedades de garganta, nariz y oídos, hace que el facultativo, señor Gallego, haya adquirido estudio especialísimo de tan delicados órganos y alcanzado verdadero dominio sobre esta clase de dolencias, en cuyo tratamiento logra constantemente notables curaciones en los enfermos que asiste en su dispensario, Hortalaza, 47, sobre todo en los que sufren sordera, flujo de oídos o ozena (fetidez de aliento).

GACETA OFICIAL DE HOY Presidencia.—Decreto nombrando gobernador civil de Alava, a D. Manuel Gutiérrez de los Ríos, marqués de Escalona.

Guerra.—Orden disponiendo se publique la relación de créditos reconocidos al regimiento del Rey.

Hacienda.—Decreto concediendo varios suplementos de crédito al presupuesto vigente.

Gracia y Justicia.—Decreto de indulto.

EL DIA POLITICO Con la reanudación de las tareas parlamentarias subió ayer de punto la animación en los círculos políticos, donde estaba vivamente excitada la curiosidad por saber lo que ocurría en las Cámaras.

En el Senado se concretó la reunión a formular la petición de documentos que las oposiciones consideran necesarios para tratar con verdadero conocimiento de causa los asuntos que más han preocupado la atención en los que más interés está el porvenir del país.

Se creyó por un momento que el señor Bosch suscitaba en aquella Cámara la cuestión municipal, para poder explicar su salida de la alcaldía; pero pronto se supo que estaba satisfecho del curso dado por el gobierno, en su obsequio, a la cuestión municipal, y que no hablará hasta que a ello se sienta obligado.

La minoría liberal del Senado se reunió después de la sesión, presidida por el señor Montero Rios, para un cambio de impresiones entre sus individuos, y a fin de comunicarse sus propósitos para dar unidad a sus trabajos, revelándose que en efecto algunos de ellos, los Sres. Oliva y conde de San Bernardo, tratarán asuntos de verdadero interés público; pero después de los debates anunciados.

También se reunió la comisión de actas de la alta Cámara, declarando la aptitud legal del senador por derecho propio señor marqués de Peñalver, y la de los electos Sres. Cortezarena, Jiménez Gil, Conde y Luque y Villar.

En el Congreso hubo toda la tarde una concurrencia inmensa de diputados y senadores, y de muchos que lo han sido y aspiran volver a serlo. La animación en los pasillos y salón de conferencias era grandísima, y se discutía con viveza sobre el resultado del debate que iba a entablarse.

Cuando ya dadas las cuatro comenzó éste por la hábil pregunta del Sr. Moret, pareció a muchos una torpeza del Sr. Cánovas invitar al Sr. Villaverde, como ministro dimisionario, a que explicara la crisis. Otros, bien por el contrario, creyeron que la invitación del Sr. Cánovas era una medida de prudencia para conocer el estado de ánimo en que se encontraba el que hasta hace muy pocos días había sido depositario de su confianza en el ministerio de la Gobernación.

Precaución o imprudencia para la causa del gobierno, resultó contraproducente la intervención del Sr. Villaverde, quien según los ecos de la opinión, se defendió bien de las agresiones y desdenes del jefe conservador.

Unánimemente se reputa hábil e intencionada la intervención del Sr. Moret. Espérase con viva curiosidad el discurso del Sr. Silveira, para ver como explica su conformidad con el Sr. Villaverde y la armonía con sus propósitos de apoyo y adhesión al gobierno; al que, desde las columnas de los periódicos a su devoción y detrás del anonimato, fastiga sin piedad.

El debate alcanzará, sin duda, el máximo de su interés, cuando mañana o el viernes (el jueves es festivo) tome en el parte el alcalde dimisionario, señor marqués de Cubas, de quien se esperan revelaciones que han de producir honda impresión.

Hemos oído que aun cuando no es cosa acordada por el Consejo de administración del Banco de España el admitir lisa y llanamente las proposiciones del gobierno para renovar por un año el contrato para el servicio de Tesorerías, por que todavía en estos momentos se discuten detalles y condiciones para la novación del contrato, éste será un hecho.

El Consejo de ministros con la reina, se verificará probablemente mañana miércoles, por ser día festivo el jueves.

NOVEDADES TEATRALES Teatro de la Comedia. Mariana.—Drama en cuatro actos y en prosa, original de D. José Echegaray.

¿Quién duda que D. José Echegaray es una gran figura, sino es la primera, entre los autores dramáticos contemporáneos? Sus obras son hermosas concepciones, arrogantes planes, encantadoras joyas literarias... pero D. José no convence, no arrebató, no encanta, no subyuga a su auditorio sino mediante concesiones, y concesiones de entidad.

Sucedó con su *Mariana*, que ni aun los espíritus analíticos y calculadores pueden menos de sentirse atraídos, arrastrados, encadenados por la hermosura de la forma. Podrán hacer objeciones durante los entreactos, podrán cuando la función termina y salen arrebujaos en los abrigos, arroparse de haberse dejado influir por el artificio, pero a telón levantado, cara a cara el autor y el público, resulta éste vencido siempre, y aquél obtiene el triunfo ruidoso, entusiástico y completo que obtuvo anoche.

Mariana es un tipo soñado, un carácter creado por la artística imaginación del poeta, falso de todo punto. Daniel es un loco de atar, a quien el amor hace cometer locuras que nunca se cometerían en sociedad. D. Pablo es una mezcla de tenacidad y coquetería, que, teniendo ciertos puntos de semejanza con *Le maître de forges* (Felipe Darblay), no llega, sin embargo, a sentir la pasión en la forma de aquél. Es un casado por terquedad, pero sin amor, por lo menos no lo demuestra. El arquedlogo D. Castulo es un tipo exagerado, como para un sainete, impropio por lo tanto, para un drama que aspira a copiar la sociedad, no a ponerla en ridículo.

La esposa de este buen señor es una mujer indefinible, coqueta sin ser coqueta, es honrada sin parecerlo. El tipo más humano, más bien dibujado y más simpático de la obra es D. Joaquín.

Pero con tan artificiosas figuras, qué hermosa obra ha hecho el Sr. Echegaray, y qué primorosa vestidura la que ha empleado para sus personajes.

El acto segundo es una maravilla, quizá el mejor trozo artístico que ha brotado de la pluma de D. José. ¿Qué tiernísimo monólogo el de Mariana! ¿Qué filigrana tan rica el diálogo entre ésta y Daniel! Es también modelo de exposición, de conflicto el final del acto tercero, a pesar de lo pueril que es el motivo que lo provoca, y es, en fin, el género dramático en toda su fuerza, la manera de hacer de D. José en toda su arrogante fiera toda el acto cuarto, durante el cual el espectador subyugado, dominado y rendido estaba esclavizado por la voluntad del artista.

Es decir, que sumadas las concesiones que el público hace, y las bellezas que a cambio de ellas ofrece el autor, el primer acto sale ganancioso; si pudiéramos citar unas y otras, la diferencia a favor del poeta resultaría exorbitante.

Bien pagado le fué el crédito que a su favor resultaba. Al terminar los actos segundo y tercero, el Sr. Echegaray tuvo que presentarse varias veces en escena: al acabar la obra las aclamaciones; en la ovación tomó parte todo el público; las llamadas a escena no pudieron contarse.

La ejecución sólo merece elogios. No hubo un actor flojo, ni desentonado, ni torpe, ni fuera de situación. María Guerrero hizo una artística creación, lo mejor que ha hecho desde que la conocemos. Thuiller representó la escena final del acto tercero con verdadero fuego, con entusiasmo, con fe decisiva. Mario admirable, sobre todo en la situación del acto segundo en que hubo de presentarse en escena a recibir aplausos unánimes. Julia Martínez, Sofia Alvera, Cepillo, Balaguer, Ortega, todos, todos interpretaron sus papeles respectivos con acierto, con interés, con propiedad.

Nuestra opinión es que la obra resultará la mejor de la temporada; que durará en el cartel muchos días, y que no quedará en Madrid una persona que se precie de entusiasta por el arte dramático, que no vaya a rendir al autor y a los artistas el debido tributo a sus respectivos méritos.

A. C. NOTICIAS DE ESPECTACULOS Para solemnizar la festividad de Santa Bárbara, patrona de nuestra gloriosa artillería, el quinto regimiento montado dará esta noche una función dramática en el teatro del Príncipe Alfonso.

El programa es el siguiente: Sinfonía por la banda de Ingenieros. El drama de Echegaray, *En el seno de la muerte*. El monólogo de Blasco, *Día completo*, recitado por la señorita doña María Anaya.

Y la comedia de Vital Aza, *Sueño dorado*. Los diferentes papeles de estas obras serán desempeñados por sargentos y cabos del expresado regimiento.

Tenemos por seguro que la fiesta resultará muy lucida.

El sábado pasado se estrenó con gran éxito en el teatro Martín, la extravagancia cómica, en un acto, titulada *Una vieja chocha*. Su autor, D. Rafael Fernández Iglesias, y los actores que tomaron parte en su ejecución, fueron llamados repetidas veces a escena por el numeroso público que asistió al espectáculo.

EL BANCO GENERAL DE MADRID se encarga del cobro de toda clase de cupones.

Cotización de la Bolsa de ayer.

menos de sentirse abrigados, abrigados,
 encadenados por la hermosura de la for-
 ma. Podrán hacer objeciones durante los
 entreactos, podrán cuando la función ter-
 mina y salen arrebujaos en los abrigos,
 arrepentirse de haberse dejado influir por
 el artificio, pero a telón levantado, cara á
 cara el autor y el público, resulta éste
 vencido siempre, y aquél obtiene el triun-
 fo ruidoso, entusiástico y completo que
 obtuvo anoche.

UN NIÑO DE PECHO EN UN CAMPO DE BATALLA

La noche que siguió a la batalla de Waterloo, en un campo y en el ceno que había ocasionado la sangre, yacía un oficial inglés muerto en el sitio en que había caído. A su lado se encontraba el cadáver de su mujer, que le había seguido desde Inglaterra y quizás había llegado a tiempo de recoger su último aliento. Su hijo, acostado entre ellos, dormía profundamente, y en medio de los horrores de la escena sonreía como si los ángeles se ocuparan de inspirarle sueños placenteros. Lo que es la niñez! Se parece al cielo en la inocencia y a la tierra en los dolores. Mientras conservamos los hijos, que bien lo llenan todo! Cuando los perdemos, que vacíos dejan!

Léase la historia de un rescate contada por un padre. (Copia)

Frederick Butcher, avecinado en 5 Birch Road, Crumpsall, cerca de Manchester, Inglaterra, sincera y solemnemente declaró: Mi hija Catalina, que tiene ahora once años, siempre había sido delicada. Estaba delgada y pálida y parecía que un poco de aire frío la podía matar. Una vez mejor, otras peor, nunca estaba buena. Durante el verano de 1885 se quejaba de que sentía un peso en el pecho y en el costado. Tenía el vientre hinchado como si hubiera comido mucho, cuando apenas comía lo que un pajarito. Decía que tenía mal gusto de boca y siempre tenía las manos en los costados. También tenía dolores en la espalda y le oía muy mal el aliento. Siempre estaba cansada y, aunque por naturaleza viva e inteligente se pasaba las horas sin ocuparse de nada. Se puso tan débil que apenas se podía tener de pie. Su estado era muy alarmante y mucho más cuando se presentó una tos seca y profunda. Mi mujer y yo temíamos que fuera tisis. En nuestra ansiedad consultamos a los médicos, que nos dijeron que efectivamente nuestra hija estaba tísica. En Pascua de 1886 me fui con mi familia de Huntingdon a Manchester. La pobre Catalina estaba muy débil para venir con nosotros y se quedó con su abuela en Thorp, una hacienda de Norfolk. La pobre criatura cada vez estaba peor. Algún tiempo después y con gran sorpresa nuestra recibimos una carta de la abuelita, que decía:

Catalina está mucho mejor. Come bien y duerme bien y el color de rosa empieza a presentarse en sus mejillas. ¿Qué había pasado? Un mes después tuvimos el gusto de ver a nuestra hija con nosotros en la nueva casa de Manchester. Mucho fué nuestro regocijo al ver el cambio maravilloso que se había operado. Ahora está una muchacha hermosa y saludable y no tiene más enfermedades, que pueden tener las demás muchachas. ¿A qué se debe este cambio? ¿Qué nos ha devuelto nuestra hija, que estaba al parecer a las puertas de la muerte? Lo diré con franqueza, pues no hay nada que ocultar. Viendo el estado lamentable en que se encontraba y que ninguna de las medicinas que había tomado, había atacado a la extraña enfermedad, su abuelita dijo un día, me parece que será bueno darle a la muchacha una toma de mi botella del Jarabe de la Madre Seigel. Esta medicina había dado mucho alivio a la abuelita en una enfermedad complicada. Se le administró a ella e inmediatamente produjo buen efecto. Desde luego empezó a dormir mejor y a sentir más apetito y un poco después la abuelita pudo escribirnos, como ya hemos dicho. Estoy dispuesto a contestar cualquiera pregunta que se me haga sobre este caso. Hago esta declaración solemne creyendo en conciencia que es verdad. De conformidad con lo que determina la ley de declaraciones de 1835.

(Firmado) F. BUTCHER.

A todos los que la presente vieran. Yo, Sir John Jame Harwood, Caballero, Mayor encargado de la Ciudad de Manchester, Condado Palatino de Lancaster, en la parte del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, que se llama Inglaterra, certifico: que el día de la fecha pareció personalmente ante mí Frederick Butcher avecinado en 5 Birch Road, Crumpsall, declarante que se nombra en la declaración que antecede, persona conocida y que merece crédito y declaró solemne y sinceramente que es verdad todo lo que contiene y todo lo que se menciona en la dicha declaración.

En fé y testimonio de lo cual yo el referido Mayor he hecho que se ponga el sello de la mayoría de esta referida ciudad.

Fecha en Manchester a 26 de Agosto del año 54 del reinado de S. M. la Reina Victoria y 1890 de la Era del Señor.

(Firmado) J. J. HARWOOD

Mayor encargado.

Si el lector se dirige a los Señores A. J. White, Limitado, de 155, calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio. El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias. Precio del frasco, 14 Reales, Frasco, 8 Reales.

ESPECTACULOS

OPERA.—9.—Turbo 11.—Crispino le Comare 2.—to primero.—Pag. 111.
SPANOL.—8 1/2.—T. 11.—La muerte (óv.).—La mujer del sereno.
PRINCESA.—8 1/2.—Santiago y a ellas.—Chateaux Margaux.—Las campanadas.—Tos de puntas.
CARZUELA.—8 1/2.—Los sobrinos del Capitán Grant.
JOMEDIA.—8 1/2.—T. 1.—Mariana.
NOVEDADES.—8 1/2.—Mariana.—Los carboneros.
PARISH.—8 3/4.—La guerra santa.
LARA.—8 1/2.—T. 8.—Imp.—Las tres rosas.—Fonografía.—Caza de novios. El oso muerto (primer acto).—Fonografía.—El oso muerto (segundo acto).
POLO.—8 1/2.—La máscara.—La calandria.—La zarzuela.—El meson del Sevillano.
SLAVA.—8 1/2.—Guasín.—Pobres forasteros.—La cencerrada.—Guasín.
ARTIN.—8 1/2.—Una vieja chocha.—Libre y sin costas.—Calvo y Compaña.—Segundo acto.—Balle.—(Moda).
ROMBA.—8 1/2.—La salsa de Aniceta.—Las campanadas.—De Madrid a París.—La leyenda del monje.—Balle por las hermanas Moreno.
FRONTON TRINQUETE.—(Jerte, 10).—1 1/2.—Gran partido a cesta entre cuatro niños.
FIESTA ALEGRE.—2 1/2.—Gran partido de pelota.
FRONTON JAI-ALAI.—2.—Gran partido de pelota.

Cede gabinete amueblado. Montería, 43, tienda sedas.

ETIQUETAS
AGUAS NATURALES
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

ENFERMEDADES DE LA VISTA

Cellio Resolutor (remedio externo): Cura las irritaciones de la vista, el lagrimeo, suprime las secreciones (mucos, lagañas, etc.), y evita las inflamaciones. 4 pesetas bote con instrucciones.
Tosido Visual (remedio interno): Fortifica la vista debilitada por enfermedades ó cansada por excesos ó vejez. 4 ptas. frasco con instrucciones.—Envío por correo, previo mandato de fondos a D. E. Ortiz, Saucó, 13, botica y Farmacia Central, Carmen, 41, Consultas al Instituto Audet, Alcalá, 72, d.º Madrid.

Píldoras Marciales

Contienen el hierro que informa la hemoglobina principio colorante de la sangre que lleva el oxígeno en el último estado de división a todas las partes del organismo. Tienen la propiedad de curar toda debilidad; acortan las convalecencias de las enfermedades graves; curan la anemia, la clorosis y demás estados de pobreza de la sangre, caracterizados por los colores pálidos. Son tónicos y altamente reconstituyentes.—Corrigen los desarreglos menstruales, entonan, vivifican, curan los flujos blancos, reparan los desgastes orgánicos y modifican favorablemente la crisis de la sangre; 4 ptas en las boticas. Se mandan por correo previo envío de su importe a la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid. Consultas al Instituto Audet, Alcalá, 72 duplicado, Madrid.

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY
de las manantiales del Estado francés
ADMINISTRACIÓN:
S. BOUT-HOMMARTRE, Paris
CELESTINS, Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.
GRANDE-GRILLE, Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.
HOPITAL, Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.
Las sales, cuya extracción y embotellamiento son vigilados por un Representante del Estado.
Se vende en todas las farmacias y droguerías

ALMORRANAS

Se curan en 24 horas con la POMADA DE TREJO.—Duque de Alba, 17, farmacia.

UNGUENTO ROJO MÉRÉ

ONGUENTO ROJO MÉRÉ
CONTRA LA PIEL Y SUELO DE LAS
Cajetas — Alcanfor — Espinacas
Aprobadas — Cervinas
Inflamaciones y Derrames Articulares
Sobresueños y Espasmos
Los efectos de este medicamento pueden graduarse a voluntad, sin que ocasione la caída del pelo ni deje cicatrices indelebiles; sus resultados beneficiosos se extienden a todos los animales.

BLACK MIXTURE MÉRÉ

BALSAMO CICATRIZANTE
Para toda clase de Heridas y Metaduras de los Animales.

P. MÉRÉ DE CHANTILLY
ORLÉANS (Francia)

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS Y POLVOS
PATERSON
CON SÍMPTOMAS Y MARCA
Contra los Males del Estómago, Acedias, Eructos, Vómitos, Falta de Apetito y Digestiones pesadas.
Exigir en el rótulo el sello oficial del Gobierno francés y la firma de J. FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

GRANULOS RESTAURADORES HOMEOPATICOS

Unicamente para curar la impotencia y las pérdidas seminales. Absolutamente inofensivos. Resultados en pocas semanas. 4 pesetas frasco. Pedirlo en las boticas. Enviase por el correo, previo mandato de su importe a la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid.

Estos granulos tienen por objeto entonar las partes genitales, sobre las cuales tienen marcada acción electiva. Obra también sobre el cerebro y la médula espinal. Las personas resentidas en sus órganos de la generación por abusos ó edad, hallarán con el empleo de estos granulos, una verdadera restauración de fuerzas.

PÍLDORAS DIGESTIVAS de PANCREATINA de DEFRESNE

FARMACÉUTICO DE 1ª CLASE, PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS

La Pancreatina, admitida en los hospitales de Paris, es el más poderoso digestivo que se conoce. Posee la propiedad de digerir y hacer asimilables lo mismo las carnes que los cuerpos grasos, el pan, el almidón y las féculas. Es decir que los alimentos, sean los que fueren, pueden ser digeridos por la pancreatina sin el auxilio del estómago.

Ora provenga la intolerancia de los alimentos, de la alteración ó falta total del jugo gástrico, ora de la inflamación ó de ulceraciones del estómago ó del intestino 3 ó 5 Píldoras de Pancreatina de Defresne después de comer darán siempre los mejores resultados; los médicos las recetan contra las siguientes afecciones:

Hacia para la comida, Malas digestiones, Vómitos, Embarazo gástrico, Anemia, Diarrea, Somnolencia después de comer y vómitos propios del embarazo en las mujeres.

PANCREATINA DEFRESNE en frascos, 35 4 cachetitos de polvos después de comer.

Casa DEFRESNE, Autor de la Peptona, PARIS Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DEL EXTRANJERO.

LES PILDORAS DE DOCTOR **DEHAUT** DE PARIS
No titubeen en purgarse, cuando lo necesiten. Se toman el año ni el causancio, porque contra lo que sucede con los demás purgantes, esta no obra bien sino cuando se toman con buenos alimentos y bebidas fortificantes, como el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

El aperitivo de más confianza son seguramente las PÍLDORAS CATÁRTICAS DEL DR. AYER. Exceptuando casos muy extremados, los médicos ya no recetan purgantes drásticos, recomendando en su lugar una medicina más suave é igualmente tan eficaz.

La Favorita

SON LAS Píldoras del Dr. Ayer,

cuyas superiores virtudes han merecido el certificado de los químicos del estado y tambien de buen número de médicos distinguidos y farmacéuticos. Los certificados oficiales llevan el sello de las correspondientes oficinas. No se conoce otra Píldora que satisfaga la demanda del público en general como medicina de familia Segura, Eficaz y Agradable. Cuando se sufre de estreñimiento, dolor de cabeza, dispepsia, ictericia, mal de hígado ó de bilis, tómense las Píldoras del Dr. Ayer, las cuales no tienen igual.

Preparado por el Dr. J. C. AYER y Co., Lowell, Mass., U.S.A. Las venden las Farmacias y Droguerías en Medicina.

BICARBONATO DE SOSA químicamente puro.

El bicarbonato de sosa del comercio suele ir mezclado con sustancias irritantes, que por ser insolubles en el jugo gástrico van quedando depositadas en el estómago y son causa de enfermedades.

El bicarbonato de sosa químicamente puro está exento de estos inconvenientes. Es completamente soluble, no irrita la mucosa del estómago, se absorbe en totalidad y neutraliza todos los ácidos que el jugo gástrico contenga en exceso.

Su eficacia está reconocida para combatir las dispepsias (malas digestiones, eructos, ácidos, agrios, fétidos, flatulencias, etc.) el ardor, los vómitos y los dolores de estómago. Caja, 2 y 4 rs. Depósito general: Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11. Por mayor Melchor García, Capellanes, 1. De venta en todas las farmacias.

PARA LA DENTICION

Entre los medicamentos encaminados a favorecer la salida de los dientes, no hay uno tan cooperador a la naturaleza infantil como la Denticina San-Marie. Es la preparación más feliz de la terapéutica infantil; 3 pesetas caja en las boticas. Remítase por el correo previo envío de su importe a la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid.

Es menester no confundir este remedio con otros empiricos, con los cuales no se parece nada. Los resultados de este medicamento son rapidísimos; se observan a las dos ó tres horas después de la primera toma. Toda persona que médico que ha visto emplear esta Denticina, queda asombrada ante la prontitud con que provoca la aparición de los dientes y el bienestar que rápidamente proporciona a los enfermitos.

Jamás, jamás de malos resultados. Siempre, siempre produce buenos efectos. Consultas al Instituto Audet, Alcalá, 72 duplicado, Madrid.

ANTIRREUMATICO REYSER

Cura el reumatismo muscular, articular y nervioso. 4 pesetas caja en las buenas boticas. Se manda por el correo, previo envío de su importe a la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid.

El reumatismo se presenta en forma de dolores más ó menos vivos en personas que no pueden usar los productos de desasimilación, ó lo que es lo mismo, no eliminan por la piel ó la orina las cenizas de las combustiones orgánicas. Estas cenizas son ácidos úricos ó uratos, que por el frío cristalizan en medio de los tejidos. De aquí los dolores en tanto no se expulsan. El Antirreumático que ofrecemos disuelve esos cristales, y así disueltos son expulsados por la orina y el sudor. Consultas al Instituto Audet, Alcalá, 72 duplicado, Madrid.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferraz, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado a robustecer a los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales a los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan a los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferraz, 19, Madrid.

CASTELAR

Discursos parlamentarios y políticos en la Restauración.

Cuatro tomos 12 pesetas. De venta en la Administración de EL GLOBO.

AGUAS NATURALES DE MESA DE MARCONELL

De estas aguas, que tan beneficiosas son a la salud de cuantos las toman á todo pasto, se ha establecido un servicio extraordinario de abono á domicilio por 5 pesetas al mes, que da derecho á una garrafa diaria de 4 litros, lo suficiente para el consumo de una familia. Avisos: Guzmán el Bueno (Manantial) y Alcalá, 17, (central)

FOLLETTIN DE "EL GLOBO"

32

EL ERROR DE UN SOLTERO

POR

W. E. NORRIS

—Son las doscientas libras que... que... le robé á usted, le dijo.
Se puso muy encarnado al pronunciar esa palabra tan cruda, trabándosele la lengua.

Ricardo frunció las cejas como tenía por costumbre cuando algo le molestaba.
—¿Que tontería, Jacobo!—exclamó.
—¿Quién se acuerda de semejante tontería?

Todo terminó ya hace tiempo. Iba á decir «se olvidó».

—Nunca concluiré eso para mí—contestó el joven, que se hizo cargo en el acto de la reticencia.

Aunque viva cien años tendré siempre presente mi acción.

La cosa no tiene, desgraciadamente, vuelta de hoja; es asunto concluido.

No lo puedo remediar por más que hago. Ricardo se quedó como si tal cosa, al oír esa salida de tono, que por cierto no venía á cuento.

—Amigo mío—le dijo con alguna gravedad, no necesito.

Lo que menos me importó, fué las doscientas libras.

—Tal creo—repuso el otro con amargura.

Pero supongo que no querrá usted desahucarme por lo mismo que tan poco valgo.

Es un... regalo de boda, en que me permito hacerle—añadió él con una ligera sonrisa.

—No deseo más que aceptar tu regalo, Jacobo, si la cosa te agrada—replicó Ricardo cogiendo los billetes de banco, y tirándolos en un cesto con la mayor indiferencia.

En oposición á la mayoría de los hombres ricos, preocupábase muy poco del dinero, y trataba aquella gruesa cantidad como si se hubiera tratado de una futeza.

Quiso decir algo, pero no supo. Aquel rostro pálido y sombrío, los ojos bajos, para no tropezarse con los suyos, impresionábase muy desagradablemente.

El consuelo que halló á mano, quizás no fuese el más adecuado para el caso.

—Vaya, Jacobo, no estás tan triste. Nadie más que nosotros sabe lo que ocurrió hace ya tiempo, y el asunto quedará siempre envuelto en el mayor misterio.

Has empezado una nueva vida. Sigue por este camino, y por Dios santo, no te vuelvas á ocupar más de cosas que ya no tienen remedio.

Jacobo murmuró algunas palabras entre dientes y no tardó en marcharse. Aguardaba el recibimiento que se le hizo, estaba seguro que Ricardo no le diría nunca:

—Seamos amigos. Y sin embargo, sentíase herido y chasqueado.

Quizás aquellas palabras hubieran modificado por completo su carácter. Pero las que acababa de oír, eran otras tantas nuevas heridas, que sangraban, semanas, meses enteros, y encontrarían su sangre, más allá de toda expresión.

Así a veces la picadura de un insecto al parecer inofensivo puede causar la muerte de la persona que tiene la sangre viciada.

—Pero cómo había de comprenderlo un hombre de carácter franco y abierto como Ricardo Herbert?

CAPITULO XIV

Una tarde, algunas semanas después de la noticia del novio de Esperanza con M. Herbert, un joven cuyo aspecto contrastaba con la elegancia y la corrección de su traje, llamó á la puerta de una de las casas más pequeñas de «Green Street Mayfair».

Preguntó por mistress Pierpoint. Se le recibió acto seguido, y pasó á una salita que estaba á media luz, para no desdecir de la moda del día.

La habitación hallábase algo atestada de porcelana de Klotz y de Sátruma, de piezas de orfebrería, de esmaltes y de miniaturas de muy buen gusto.

En un rincón de la salita, detrás de una mesa con incrustaciones de marfil, hallábase sentada una mujer pequeña de cuerpo, la cual tomó la palabra para decir:

—Ya sé lo que ocurre. Ha oído usted decir que el objeto de sus ansias va á casarse, y viene usted á manifestarnos que yo tengo la culpa.

—Y es la pura verdad—declaró el capitán Cunningham.

Después se sentó en una silla baja, y dejando su sombrero en cualquier parte, como hombre á quien ya no le preocupa el lustre y el planchado de la prenda de vestir, añadió algo hosco:

—Por usted me pasa eso. Si así fuera—observó mistress Pierpoint—me podría alabar de que mi vida no ha sido del todo inútil.

Pero no creo haber tenido tanta suerte. Todo lo que hecho es impedirle hacer una tontería.

Mistress Pierpoint era desde hacia algunos años, la confidente y la consejera de Cunningham.

Estaba más cerca de los cuarenta que de los treinta.

—Sin embargo, había conservado un talle de niña, y aun le quedaba mucho de la belleza que la hizo célebre en su primera juventud.

Los años no habían borrado aun el encantador perfil, formado por su frente

diminuta, su nariz grilega, sus labios sonrosados y su correcto mentón.

Algunas arrugas, es cierto, dibujábanse alrededor de la boca y de los ojos, y el cutis ya no tenía toda su frescura.

Su abundante cabellera, sin embargo, no mostraba cana alguna.

Perdió únicamente sus dorados reflejos.

Era una mujer llena de vida y de animación.

Cazaba durante el invierno, visitaba en primavera, navegaba en verano, y estimaba al capitán Cunningham todo el año.

Algunas personas complacíanse en decir de ella cosas desagradables.

Pero como no eran ciertas, más vale no ocuparse de ello.

Mistress Pierpoint poseía un marido con el cual sabía vivir en buena armonía, aunque al principio lo creyó de todo punto imposible.

Casi siempre ocurre lo mismo. La elegante dama aprendió a cerrar los ojos cuando no quería ver, a aceptar lo que no podía remediar, y á ocultar los sufrimientos á una sociedad, que lo que más detesta es oír hablar de penas.

Su ideal de la humanidad, es probable que fuera poco elevado.

Pero era una mujer de buenos sentimientos que trataba de hacer bien siempre que podía, y no hablaba mal de nadie, ni de hombres, ni de mujeres.

—¿Sabe usted—dijo el capitán Cunningham—que ha tenido la culpa de que no me convidaran para Navidad los de Hiel-ton?

—¿Ya lo creo que me hubieran convidado!—¿Y qué más?

—¿Y qué más... qué más!

Pues bien, la habría visto y no se hubiera comprometido con ese hombre, ni más ni menos.

—¡Oh! puede usted tratarme de fátuo cuanto quiera, me tiene sin cuidado. Me importa poco lo que digan, siendo ya tan desgraciado.

Es imposible que esa criatura esté enamorada de Herbert, no puede ser.

—¿A qué lo cree usted así también?

—Si eso puede servirle de consuelo?—Sí... no... que sé yo.

Nada puede consolarle ahora. Usted no sabe de lo que se trata.

Tiene usted un corazón de piedra barro-queña.

—¿Cómo me alegraría ver á usted enamorada, pérdida de alguen, Dios mío!

—Creo haber pasado ya de la edad, pero gracias de todos modos.

Le ha visto á usted una ó dos veces en ese estado, y la verdad es que no me preocupa.

Dentro de un par de semanas estará usted curado por completo.

—¿Qué aficionada es usted á decir cosas desagradables y que mortifiquen, y además falsas de todo punto, gritó Cunningham.

Hasta ahora no creo que me haya usted visto enamorado.

Podrá haber tenido algunos caprichos, eso nada tiene de particular... algunos caprichos pasajeros.

Pero enamorado yo; nunca.

Esta vez va de veras, no me consolaré nunca.

—¿Quiérete usted dar á entender entonces, que le costará la pelleja?

—Pues tome usted café mientras tanto!—¿Quién ha hablado de morir?—replicó el joven con alguna acritud.

He dicho que no me consolaría nunca y es cierto.

Si hablara con otra persona que con usted, diría que mi corazón se ha roto, mas no lo diré, porque se reiría usted, naturalmente.

Ya se está usted riendo.

Vaya, supongo que al ver sufrir á un buen amigo debe de ser una cosa muy chusca, puesto que tanto la divierte.

Por mi parte confieso que no veo dónde está la gracia.

—No me río—repuso la señora, que no hizo en verdad más que sonreírse.

Lo siento mucho por usted, y creo á pies juntillas que estará usted pasando un buen rato en este momento.

Solo que no puedo decir que siento el novio de miss Lefroy.

Ya sabe usted mejor que yo que no hu-